

CLAVES

NOVIEMBRE 2000

Salta . Año IX - N° 95 - Precio \$ 2



Palacio Legislativo, década del '20. Gentileza del Sr. Félix Rodrigo Bravo Herrera.-

Colombia, droga y política

Jorge Serra

La crisis del pensamiento contemporáneo

Hugo A. Franco

*La lírica de lo cotidiano
en Néstor Groppa*

Herminia Terrón

Mirada a los filósofos desde la poesía

Teresa Leonardi Herrán

Balconeando...

Por Santiago Rebolero

¿Alguien hubiera sospechado que aumentar la edad jubilatoria de la mujer de sesenta a sesenta y cinco años, hubiera puesto en marcha un plan de inversiones en nuestro país, que terminaría con la marginalidad y el desempleo? Sin embargo estas y otras pocas tranquilizadoras medidas de similar jaez, parece que tranquilizarán a los mercados, a los inversores, a los tenedores de bonos, a los editorialistas de los grandes diarios nacionales y extranjeros, en fin a "tout Paris", como se decía en la "belle époque". También hubo gran regocijo (salvo en algunos senadores) por la sanción de una ley "flexibilizando" el mercado laboral. Con la famosa y discutida ley, no se generó un solo puesto de trabajo, el índice de desocupación sigue aumentando.

Las nuevas medidas aprobadas o a aprobarse (en el momento de escribirse estas líneas, un paro general de 48 horas de las tres centrales obreras está en marcha) ni siquiera pretenden tener resultados a corto plazo. Son medidas, por así decirlo, disciplinarias, que permitan encuadrar las relaciones entre acreedores y deudores. Por supuesto, los deudores son la inmensa mayoría de los habitantes del país. A largo plazo, la situación quizá mejore, pero como decía el ilustre economista lord Keynes, (desafortunadamente olvidado) "a largo plazo estaremos todos muertos".

Visto que las medidas impopulares se suceden unas a otras, y la situación no mejora, parece que los mandantes del gobierno quisieran demostrar otra cosa que la que afirman. No se trata de consejos sino de órdenes. Parece que hubiera una confusión en los términos que se utilizan, o es que ellos tienen otro concepto del bien que nosotros. Esto nos recuerda a "Alicia a través del espejo" de Lewis Carroll. "El asunto es -dijo Alicia- si usted puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas distintas. El asunto es -replicó Humpty Dumpty- quién es el que manda aquí".

El gobierno fue votado para cumplir, o, al menos intentar cumplir, un programa distinto al que diera lugar el famoso "modelo" de Menem. Podría ser difícil el camino a seguir, pero había que intentarlo. No hay un sólo indicio de un cambio de rumbo. Se insiste en recetas de un mismo tenor. Todos los sectores de la población, los trabajadores, los jubilados, los desocupados, los educadores, los estudiantes, los productores rurales y la pequeña y mediana empresa, son víctimas de una misma política. Todos son iguales ante la desgracia. A la nación parece esperarle el destino que Luis Franco describe cuando dice: "Tupac Amaru, el rebelde repartido con equidad por cuatro caballos entre los cuatro vientos". Que así no sea.

Colombia

El último acto?

Luz verde para el desenfreno.

por Jorge Serra

Se espera que el denominado Plan Colombia, un paquete pergeñado por los EE.UU. dirigido teóricamente a suprimir las plantaciones de coca y los laboratorios de elaboración de pasta, haga sentir su presencia en las próximas semanas en ese castigado país. Los analistas más serios coinciden en que tras el escudo de la lucha contra los carteles se esconde el objetivo de disciplinamiento de una sociedad en crisis, y de provocar un fuerte impacto geopolítico en la región.



Con sus más de cuarenta millones de habitantes, Colombia ingresa a la última fase de una etapa circular, trágica y despiadada, que reconoce sus orígenes en el perverso proceso de explotación de sus riquezas, y en el empobrecimiento y marginación de millones de seres humanos. La historia de este país no reconoce tiempos de quietud desde el frustrado sueño de Bolívar. Pero es en los últimos años donde ingresó en una suerte de pantano en que se ahogan las esperanzas de salida y reconstrucción de una Nación que sin duda merece mejor suerte.

La avaricia sin límites de las elites nativas, subordinadas a los grandes lobbies transnacionales, desquiciaron toda posibilidad racional de construcción y dieron luz a una criatura no deseada: la insurgencia armada, con más de cuarenta años de presencia resistente.

La historia de las fuerzas rebeldes en ese país es compleja y escapa al marco de este trabajo. Pero es necesario decir que no siempre relegó a la posibilidad de las armas su suerte política. Sin embargo, las veces que intentó salir del círculo de hierro, e incursionar en el espacio político formal, fueron diezmados y empujados nuevamente al infierno. Es, sin ir demasiado lejos en el tiempo, la trágica experiencia del legendario M19. Fueron asesinados desde su candidato a

presidente hasta los propuestos para cargos municipales. Nada quedó de esa fuerza, y jamás fueron develados siquiera los nombres de los mentores de la matanza. Hoy la insurgencia, cuenta con más de veinte mil hombres en armas y sensible capacidad militar. Su asentamiento es básicamente rural, controla o tiene fuerte presencia en cuatrocientos de los mil y pico de municipios de Colombia.

Por si faltaba un actor apareció a mediados de los ochenta. Los carteles de producción y elaboración de droga irrumpieron en el escenario. Las enormes ganancias de la comercialización, dieron origen a fortunas que exceden los marcos de la frontera colombiana. Ni caso único ni excluyente - otras realidades de este tenor se ven en otros suelos - la envergadura del fenómeno atravesó a la sociedad de ese país. Basta recordar la propuesta de Pablo Escobar de pagar la enorme deuda externa nacional en el marco de negociaciones con el gobierno, para dar noción de los intereses que se movilizan.

El narcotráfico no sólo es un fenómeno económico basado en la comercialización de productos considerados fuera de la ley por la jurisprudencia de la mayoría de los países del mundo. Ha adquirido valor cultural. En efecto, el dinero procedente de esa actividad, en un país con una economía alcaldeada y endeble, entrelaza

voluntades y propicia cadenas de negociados de los mas diversos. Los campesinos por su parte cultivan coca y amapola, únicos que dan una rentabilidad al menos de sostén. Masas de jóvenes sin futuro posible se incorporan al servicio de los carteles.

El Ejército, junto a su brazo paraestatal, las autodenominadas Autodefensas Unidas de Colombia - AUC -, estructura paramilitar organizada por éste, están lanzados a una guerra de exterminio. No pasa día sin que las noticias de sus crímenes enluten las páginas de los diarios del mundo. La unidad operativa entre las dos fuerzas y la constatada coordinación entre ellas y las bases de asesores norteamericanos enclavadas en el área, fue denunciada, entre otros por el informe de Human Rights Watch al Senado norteamericano en febrero del presente año, al que se suma un pormenorizado estudio de situación de la ONU. No obstante, el paquete de ayuda fue sancionado. Sobre esta compleja estructura militar, (con probado entrelazamiento con las actividades de los carteles) está basado el Plan Colombia.

Este país desplaza a Turquía como el principal receptor mundial de la ayuda militar norteamericana (Egipto e Israel figuran en categoría especial).

Colombia recibe más ayuda que el resto de los países de América Latina y el Caribe combinados. Sólo en 1999 percibió 300 millones de dólares más otros sesenta destinados específicamente a la compra de armamento, con lo que se triplicó la cifra respecto del año anterior.

Con un 20% aparente de desocupación, y estadísticas que sólo en 1999 arrojan la tenebrosa cifra de 22000 asesinatos, y un promedio de ocho secuestros diarios, la guerra arrojó ya fronteras afuera al dos por ciento de la población. Las oficinas del Ministerio de Relaciones Exteriores expiden 1800 pasaportes por día a personas que pretenden salir del país. Más de un millón y medio de desplazados por las acciones de guerra y control poblacional o territorial. Sobre este 'mapa', sobre este fuego, viene la 'ayuda' en la sugestiva forma de bidones de nafta.

Pero, a todo esto ¿Qué piensa Washington?

Desentrañar los objetivos últimos que guían las acciones de la Casa Blanca no es sencillo. Pero tal vez pueda deducirse desde sus propios actos.

La voluntad intervencionista del país del norte en cualquier lugar del planeta donde las intereses nacionales se vean afectados, está expresado hasta en la legislación norteamericana y tiene sobrados antecedentes de ejecución.

Vietnam, Turquía, Irak, Panamá, son nombres de una larguísima lista. En

lo que pareciera ser una operación de limpieza de lo que se conoce como su patio trasero, tal vez sea bueno recordar que la base del Comando Sur, con asiento histórico en Panamá, requiere de una reubicación estratégica.

El Comando Sur de las Fuerzas Armadas Estadounidenses es el factor de disuasión por excelencia en la extensa región que abarca desde el sur del Río Bravo hasta el extremo mas austral del continente.

El método con que se fue instalando el Plan de Ayuda, no deja flanco de desperdicio para el análisis.

Hacia mediados del año 99, una prolífica campaña de prensa orquestada desde las mesas de redacción de la CNN en español, dejaba oír la voz de la Oficina de Antinarcóticos

del Gobierno norteamericano. El vocero, el Zar antidrogas General Mc Caffrey y otros personeros, hacían constantes declaraciones que aparecían en los medios masivos de todos los países de habla hispana.

Punta de lanza de una operación de vastos alcances, y descontando la sensibilidad del pueblo estadounidense sobre el tema, comenzaron las denuncias sobre parentescos entre guerrilla y narcotráfico, entre población y circuito de drogas, entre estado y corrupción. Verdades a medias, dichas en tono adecuado para oídos sensibilizados.

En ese marco, hacia fines del mismo año, se registra un fuerte incremento de visitas en el Cono Sur de funcionarios del Departamento de Estado tratando de articular acciones

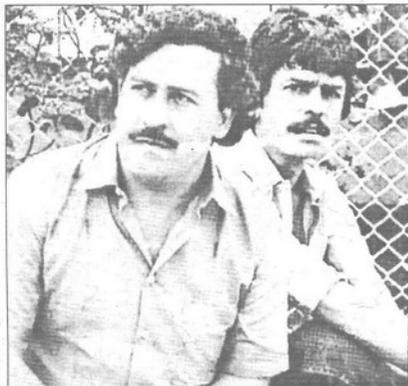
de carácter continental contra el flagelo de la droga. En buen romance, permisividad para instalación de bases de carácter militar terrestre, naval y aéreo.

Hubo países que accedieron sin más, y otros que, al menos por ahora, no se prestaron a semejante presión política. Entre los que no se prestaron, se destaca Venezuela, cuyo presidente está al filo de lo tolerable según el modelo de democracias bajo obediencia debida, seguido por el Brasil, cuya capacidad negociadora no es menor, Argentina- para entonces bajo tiempos menemistas, (habrá que ver hoy la actitud), llega a la desvergüenza de ofrecer soporte militar. El mismo camino siguió Perú, cuyo primer mandatario bordea lo representa-

EFICIENCIA DEL ESTADO CALIDAD EDUCATIVA SOLIDARIDAD SOCIAL



1999 - 2003



Pablo Escobar Gaviria

ble. Ecuador, por su parte, cedió posibilidades operativas a los buques estadounidenses en la base naval de Puerto Manta. Asimismo acordó licencia para el uso del aeropuerto alejado cuya capacidad es apta para su utilización por aviones de combate. Desde allí, los Estados Unidos ejercen el presente control sobre áreas territoriales e internacionales del área.

El procedimiento destinado a instalar el plan de ayuda siguió sin pausa.

Europa toma distancia, pero aún comprendiendo las necesidades estratégicas de su aliado mayor, se limita a apoyo económico para planes comunales alternativos. Y, desde luego, el tema se instaló en el debate legislativo norteamericano la sociedad estadounidense no precisa de mayores incentivos propagandísticos. Para los que entienden que el flagelo diezma a su población juvenil, si el gobierno decidiera borrar del mapa al Incordio de la droga, está instalado donde esté, todo estaría OK. En el Congreso, y a pesar de las múltiples denuncias y advertencias sobre la proyección de las medidas desde distintos organismos, el programa fue aprobado este año sin mayores modificaciones.

Pero claro, hay más. Según funcionarios del Departamento de Estado y los jefes militares colombianos, narcotráfico, guerrilla y población, son los autores de una tan estrecha como siniestra complicidad.

Ante semejante cuadro, la perspectiva es una.

Parte importante de la ayuda cuyo monto aprobado asciende a un piso de 1300 millones de dólares - la cifra total será ampliamente superior - se centrará en operaciones de erradicación de cultivos y laboratorios de los carteles. Pero también en la destrucción del aparato militar y las bases de la insurgencia, por lo que buena parte del programa de apoyo llegará por el aire. Setenta y cinco helicópteros de combate están

calentando los motores.

A los cultivos se tratará de descaarlos a fuerza de bombardeos químicos cuyas consecuencias son de carácter irreversible desde el punto de vista del bioequilibrio. Al disciplinamiento social estará destinado el poder de fuego y las operaciones de inteligencia, logística y entrenamiento.

El equipo de Monitoreo del Plan Colombia de Ecuador, denunció la previsibilidad del desplazamiento masivo de refugiados - se estima sólo en la zona sur más del millón de campesinos - no bien comencen las operaciones de limpieza. Por su parte ACNUR está alertado y toma previsiones sobre la base de estas mismas estimaciones. Exige asimismo el organismo de monitoreo que el Estado Ecuatoriano dé a conocer las características del acuerdo y presiona para su debate abierto y público.

Cuando los helicópteros artillados quiebren el aire en los cielos colombianos, la tragedia habrá llegado al punto sin retorno. Al compás de las hélices, caerán muchas máscaras de la política de la región. Tal vez - esperamos sea así - se puedan escuchar voces con peso para detener la matanza.

Buenos Muchachos

En los EEUU se suceden las voces que alertan sobre las motivaciones, metodología, y objetivos reales con que Washington motoriza el Plan Colombia.

Noam Chomsky, destacado lingüista, investigador y analista político norteamericano, sobrevuela en un extenso artículo las contradicciones manifiestas entre lo declamado por el Departamento de Estado y lo que en realidad busca el Gobierno estadounidense. El recurso apelado es, como se sabe, la lucha contra el narcotráfico. Dice Chomsky en un artículo traducido y condensado por Luis E. Guarín:

"Con qué derecho los Estados Unidos acometen operaciones militares y guerra químico-biológica en otros países para erradicar cultivos que no les gustan o no les convienen? Hay que desechar la respuesta cínica de que son los gobiernos locales los que solicitan la ayuda."

Noam Chomsky busca a lo largo de su trabajo demostrar la falacia de un argumento que por otra parte ningún analista serio considera. Sus preguntas irónicas van orientando la respuesta. Se interroga sobre por qué el resto del mundo no podría - de seguir la línea argumental oficial - atacar a EE.UU., cuya producción de marihuana es de alto volumen o por la fabricación a escala de drogas letales de origen químico... o simplemente por su producción tabacalera. Es conocida la capacidad productora de drogas químicas - crack, anfetaminas, etc. - de los Estados Unidos. Estas, son indudablemente más destructivas que las de origen natural e inundan los mercados del mundo, tanto en lo que respecta a consumo adictivo como a las de la industria farmacológica. Pero más allá de esta realidad, es impensable que la supresión de cultivos de coca, marihuana o amapala, frenen la adicción de los usuarios. Ni siquiera su producción, que se desplazara a horizontes menos complicados o serán sustituidas por otros productos.

Tampoco es imaginable que el bombardeo de campos de cultivo frene los negocios de enorme volumen que los lobbies financieros realizan con dineros procedentes del tráfico y producción de narcóticos. De hecho, la DEA, organismo que sostiene un doble juego en el combate y control de las masas de dinero según procedencia y oportunidad, choca en ocasiones con las políticas del Departamento de Estado. Es de destacar algunos casos paradigmáticos según declaraciones de Michel Levine, ex agente de la DEA y director de la filial en Buenos Aires durante el Proceso, hoy en despedido retiro.

Noriega, ex presidente Panameño y agente de la CIA hasta su detención por las tropas norteamericanas durante la invasión a Panamá, participó en operaciones de tráfico y lavado de dinero con la anuencia de Washington. Es que, durante mucho tiempo, la masa de dinero "ilegal" fue utilizado para financiar tanto las operaciones de los "contra" nicaragüenses como las políticas paraestatales contrainsurgentes en El Salvador cuando ardía Centroamérica en los años ochenta, así como en las operaciones encubiertas de la CIA en el resto del continente. Noriega no fue detenido por sus vinculaciones con los carteles o el narcotráfico. Noriega fue detenido por la venta de material de inteligencia a los servicios secretos cubanos y a los sandinistas dicho de otro modo, Noriega cae cuando deja de "prestar servicios" a la política norteamericana en el área.

No es, en lo sustantivo, demasiado diferente el caso Montesinos. Considerado el monje gris del gobierno de Fujimori, el ex hombre fuerte del gobierno peruano, militar y abogado, desde su estudio ejercía la defensa de narcotraficantes. Revistó como agente de la CIA hasta que se "excedió" en el armado del andamiaje que permitió que Fujimori accediera a su tercer mandato. Para entonces, este había dejado de ser funcional a Washington quien veía - y ve - con buenos ojos a su opositor Toledo. Para colmo de sus males Montesinos está fuertemente sospechado de involucramiento en una operación triangulada de venta de armamento a las FARC, una organización guerrillera colombiana.

Y, por supuesto, otro caso significativo aunque más alejado en el Tiempo, fue el golpe contra la presidenta boliviana Lidia Gueller. Este golpe militar, cuyo objetivo evidente fue impedir la ascensión al poder de un frente de centro-izquierda liderado por Henán Siles Suazo, tuvo otro no tan obvio según se desprende de una correcta investigación del periodista porteño Juan J. Salinas. Apoyado entre otros por el gobierno de la dictadura argentina y por la CIA, accede al poder en el país vecino en julio de 1980 el general (narcotraficante) García Meza. Para septiembre del año 1989, Clarín destaca en un informe: "Bolivia dejó de ser únicamente un país productor de pasta-base se convirtió también en elaborador de cocaína. Como consecuencia de esta reconversión Industrial, los narcotraficantes argentinos aumentaron los embarques de éter, acetona y ácido clorhídrico hacia Bolivia."

Bolivia, un país por entonces gobernado con mano férrea por un puñado de generales, había logrado quebrar el monopolio que tenían los carteles colombianos. Y era centro de lavado de las masas de dinero con que se sustentaban acciones encubiertas de las agencias federales norteamericanas en el continente.

"Siempre hay un Interés político o económico más importante que la droga. Por ejemplo, que un país le pague la deuda a los bancos estadounidenses o que mande dos buques al Golfo, o que vote en contra de Cuba en la ONU. Mire lo que pasa en Colombia... eso no tiene nada que ver con la droga," afirma Michel Levine.

Y tiene razón.

En sentido similar se expresa Stan Goff, un militar retirado en 1996 que prestaba servicios en las Fuerzas Especiales en Colombia, que son los que tienen a su cargo el entrenamiento de los Batallones Antinarcóticos.

En una entrevista concedida a El Espectador, explica que "El principal interés de los EEUU es el petróleo. Se trata de defender operaciones de la OXY, la British Petroleum (hoy fusionada con la norteamericana Amoco) y la Texas, y asegurar el

control en los campos colombianos. Los geólogos dicen que la producción empieza a disminuir y la demanda sigue ampliándose, de modo que las reservas son asunto crítico-estratégico. Ante el requerimiento periodístico agregan: "Las operaciones antinarco de entrenamientos con una mentira de las Fuerzas Especiales. Tampoco ahora creo que se estén preparando batallones antinarco sino antiguerrilla. No hay cambios sobre lo que enseñamos en Vietnam, Guatemala, El Salvador u Honduras, donde empre entrenamos para pelear contra guerrillas comunistas... la idea es derrotarlas militarmente y no creo que eso afecte el flujo de cocaína hacia EEUU. La cocaína es un negocio de más de 30 mil millones de dólares anuales que no existiría sin complicidad oficial. Se piensa que sacando a los campesinos del negocio disminuirán los flujos, este argumento está expuesto en los EEUU. Pero como máximo se elevarán los precios..."

El 21 de septiembre de este año, la congresista del partido demócrata por el estado de Georgia, Cynthia McKinney expuso sus opiniones en la relación del Subcomité sobre el Hemisferio Occidental. En su discurso se hace eco de lo que es un secreto a voces: Aproximadamente el 80% de la ayuda norteamericana prevista en el Plan Colombia lo es para armamento y actividad militar.

Nuestras relaciones con el pueblo de Colombia están a punto de cambiar drásticamente y espero que seamos conscientes de ello ahora que nos dirigimos hacia una masiva proyección de fuerza estadounidense en ese país", dice McKinney al par que desnuda otros aspectos oscuros del programa.

Denuncia a lo que se conoce como el "Push into southern Colombia" (golpe al sur de Colombia), que es donde se desencadenará la primera fase del Plan, como una violación de las Convenciones de Ginebra que son taxativas en la prohibición del desplazamiento forzoso de la población civil como táctica de guerra.

Así que ahora los Estados Unidos están a punto de implementar un plan para fumigar productos químicos sobre el campesinado de subsistencia de los países del tercer mundo y ametrallar desde helicópteros mientras el Gobierno Colombiano permite a los grupos paramilitares que los masacren."

* Hay una cosa segura en este plan: no es para el control de consumo de drogas - y agrega entre otras cosas - "Preferiría tener un informe verídico de la CIA sobre como el crack llegó a inundar cada comunidad de color en América y como afecta a cada familia negra. Decir la verdad sobre las relaciones entre las agencias federales, los bancos multinacionales norteamericanos y las élites de este país y del extranjero servir más para erradicar el azote de las drogas en América que el propuesto Plan Colombia"

Pero, es claro, la Agencia no revelará esos asuntos. El nivel de implicancia es tal, que el Coronel James Hiett, a cargo de las operaciones antidroga del Comando Sur en Bogotá, y su esposa, fueron detenidos este año acusados de contrabando de cocaína y lavado de dinero. Claro que con una suerte distinta a la de Noriega, para citar un ejemplo. El Coronel Hiett está en libertad después de purgar una dura condena... de cinco meses de cárcel.

Pero a pesar de las voces que se alzan de pensadores, organizaciones de derechos humanos, y dirigentes políticos, el Plan sigue su marcha con menos pausa que prisa. Dias atrás, voceros de la Casa Blanca informaron que para los Estados Unidos es prioridad nacional la seguridad de sus efectivos destacados en el área. Un despacho de la Agencia Reuters cita un informe del Miami Herald en el que se destaca que el Pentágono ha designado un General para supervisar la implementación de parte del paquete de ayuda.

El General de Brigada Keit Huber, director del Comando Sur de Estados Unidos en Miami, desde donde se supervisan la mayoría de las operaciones militares en América Latina y el Caribe, ha sido nombrado para asentarse en Bogotá. Cuenta con una excelente foja profesional. De cuarenta y siete años de edad, tiene experiencia en fuerzas especiales del ejército y operaciones de contra insurgencia. El Herald dice que Huber fue asesor en el Salvador en 1987 y director de operaciones de la 101 división aerotransportada estadounidense en la guerra del Golfo.

Un currículum más que adecuado para dirigir un Plan de Paz.

SE BUSCA



PABLO EMILIO ESCOBAR GAVIRIA

SOLICITADO POR LA JUSTICIA

A QUIEN SUMINISTRE INFORMACION QUE PERMITA SU CAPTURA
EL GOBIERNO NACIONAL LE OFRECERÁ COMO GRATIFICACION

\$ 1.000'000.000.00
MIL MILLONES DE PESOS

¡ LLAME YA !

SANTAFE DE BOGOTA

2-22-50-12



GRATIS DE SU
CUALQUIER CIUDAD
9800-10600

¡ ESCRIBA !



APARTADO AEREO

1500

SANTAFE DE BOGOTA

**SE GARANTIZA ABSOLUTA RESERVA SOBRE LA
IDENTIDAD DE QUIEN OFRECE LA INFORMACION**

Esperando a los Apóstoles

El Plan desarrollará su primera fase en el sur de Colombia. Con más precisión, en la región del Putumayo, que está situada en la frontera con Ecuador, colindando con el área amazónica. Según datos disponibles, se estiman en 58.800 las Has de coca cultivadas. De un total de 24.800 km cuadrados, la región cuenta con 332.000 habitantes de los cuales 209.000 son potenciales desplazados según las previsiones iniciales.

Desde hace veinte días aproximadamente, efectivos paramilitares (A JC), que han logrado hacer pie en la zona, tratan de ganar territorio a los frentes de las FARC en un intento de posicionarse estratégicamente abriendo "corredores" hacia las zonas rurales antes - o como parte - de las operaciones de limpieza. Los combates, sumados al paro armado lanzado por la insurgencia, tienen en vilo a la región. El método es sencillo. Los paramilitares caen sobre las poblaciones campesinas y reúnen a la gente en la placita central. Con lista en mano van nombrando a quienes deben dar un paso al frente. Esa gente es asesinada a sangre fría, sus casas son incendiadas. La explicación: Son el soporte de la guerrilla.

El gobierno decidió dar luz verde para iniciar en cuestión de horas la militarización de la región que, renglón aparte, es zona petrolera. La actividad, en la que tienen fuertes intereses compañías estadounidenses,

sufre pérdidas cuantiosas por la voladura de tramos de oleoductos que atraviesan la zona.

El Coronel Gabriel Ortiz, comandante de la vigésima cuarta brigada del Ejército de Colombia, instituyó su base de operaciones en "La Hormiga". Casualmente esa localidad es uno de los puntos de asentamiento de las AUC. La militarización implicará, entre otras acciones, el traslado de sede de las escuelas rurales para quitarlas de línea de fuego, la colocación de retenes desde donde se restringirá la movilización de vehículos y controlará el ingreso y salida de personas.

Como marco regional, las fronteras están militarizadas. Ecuador, por su parte, oficializó la concesión de la base aero-naval de Puerto Manta a las fuerzas estadounidenses.

El método, de un Plan ambicioso y complejo, es sencillo: Control político-militar poblacional, fumigación y sustitución de cultivos, y anulación de la capacidad de combate e inserción de la insurgencia.

Para esto, y en función de un inculcable objetivo de reubicación estratégica del Comando Sur y control geopolítico del área, los EEUU proveerán el armamento (que se cobrará con los créditos acordados a Bogotá) la Inteligencia y asesoramiento, cuyos costos se reintegrarán por la misma vía. La 'tropa' serán los perros de la guerra. Los muertos los pondrá el pueblo colombiano.

SYCAR

CORREO PRIVADO

R.N.P.S.P. N° 527

Llame gratis para informes al: **0800-77-79227**

Vicente. López N° 168 - Tel/Fax (0387) 422-5692 - 4400 SALTA

Reflexiones desde la crisis del pensamiento contemporáneo

Sus tres formas anacrónicas (Primera Parte)

Hugo A. Franco

1
Sin miedo a exagerar se puede decir que a mediados de la década del 80 parecieran confluír sobre el mundo entero un conjunto de hechos políticos, económicos y culturales, que configuraron una situación tan difícil de diagnosticar, como de valorar con justeza. Si bien es cierto que su origen se remonta al centro del mundo desarrollado, la rapidez de su difusión hacia la periferia, forma parte de lo inédito del mismo fenómeno. Desde ese entonces, este cúmulo de excepcionales circunstancias ha sido objeto de variados estudios y ponderaciones, practicados en el marco de diversas disciplinas, despertando gran interés en un sinnúmero de especialistas y pensadores que han argumentado profusamente acerca de sus causas y de la mayor o menor importancia de las transformaciones ocurridas. Tan rápida como ingenuamente, la *caída del muro de Berlín*, fué asumida, ya sea con tristeza o con júbilo, como eje simbólico de esa inédita situación.

Como es sabido, todo cambio repentino tiene condiciones previas que lo determinan. Si estudiamos el fenómeno con detenimiento, es posible percibir en un horizonte histórico de hasta medio siglo atrás, ciertos síntomas que preanunciaban el estado de cosas que generó lo que ahora aparece como inesperada e incoherente situación. Muchos de esos síntomas venían manifestándose desde la última posguerra; otros, en congruencia con los primeros se han manifestado en forma más reciente; y otros más, han tenido una aparición realmente súbita. Como sea, el fenómeno resultante del conjunto fue bautizado de innumerables maneras, generó otras tantas polémicas y por cierto, fue y es profusamente tratado en medios políticos, periodísticos y académicos. Como toda interpretación, ninguno de estos ensayos ha podido evitar apelar a algún tipo de explicación del pasado reciente, ni tampoco a la consecuente proyección al futuro. Y es justamente en ese inevitable nexo histórico, en donde estos intentos han sido más sugestivos por la confusión que revelan que por la originalidad de sus conclusiones. Como primera aproximación con referencia a los desajustes entre los hechos y sus interpretaciones, más evidentes con el paso del tiempo, es interesante lo que Larry Laudan dice acerca de que aquello "...que sea la continuidad en la ciencia tiende a encontrarse en el dominio de los problemas empíricos". En cambio, expresa un párrafo más adelante, "donde se producen las discontinuidades no

es tanto en el nivel de los problemas de primer orden [empíricos] como en el nivel de explicación o solución de problemas". En nuestro caso, las categorías de análisis, esas teorías que nos ayudan a ubicarnos en el mundo, ese nivel de explicación o solución de los problemas mencionado por Laudan, por alguna razón, parecieran no responder con la adecuación necesaria, a la índole de la realidad actual. Hoy, ya ha pasado más de una década desde que la demolición del símbolo máximo de la guerra ideológica, eufemísticamente bautizada como "guerra fría", se transformara en referencia histórica. Y así como luego de una encarnizada batalla, el polvo y el humo tienden a disiparse dejando ver la cruel cara de la realidad, muchos repentinos entusiasmos y otras tantas amargas decepciones aparecen en una dimensión un tanto más sensatas. Sin embargo, por mucho que se decante la situación, no deja de acentuarse la sensación de desencanto, por decirlo de alguna manera, de *desamparo interpretativo*, patentado por una nueva, muy variada y desconcertante gama de nuevos fenómenos políticos, culturales y económicos, y por qué no, también científicos.

De las posibles interpretaciones de la realidad actual, fundamentalmente de la realidad social y política, ninguna alcanza teóricamente, ni tiene, por supuesto, la suficiente aceptación, como para restablecer en la sociedad, y menos aún en sus atónitos círculos intelectuales, la sensación de *seguridad conceptual*, a la que estaba acostumbrada cuando el universo interpretativo se dividía en abroquelados mundos de pertenencia.

2
Es difícil opinar acerca de la falta de congruencia entre el marco conceptual aceptado por la tradición de una época y la realidad que hasta poco tiempo atrás no había tenido inconvenientes en interpretar. Al pretender hacerlos, en forma implícita, estamos aceptando algunos supuestos previos, de ninguna manera novedosos para la historiografía contemporánea: primero, que la continuidad histórica se da en forma periódica o es periodizable; segundo, que por lo tanto, cada uno de esos periodos, en cuanto individualidad, tiene características particulares que lo destacan de los demás; y tercero, que el cambio entre un período y otro a veces pueda llegar a ser lo suficientemente brusco como para producir un estado de desorganización social y un pensamiento confuso denominado "crisis".

A los efectos de acercarnos a ese



concepto, podemos empezar por suponer que *crisis* significa algo perdido a lo que Thomas Khun(2) definió como la situación que rige durante el cambio entre dos estados normales de la ciencia, entre dos modelos de interpretación, o como pretendemos en este caso, entre dos ambientes que definen tiempos históricos distintos. Ambos diferentes, en cuanto que uno le da sentido, supera o resuelve, los problemas que en el período anterior, comenzaban a proliferar en forma crecientemente y desordenada. Si bien muchas veces se ha entendido por *crisis* solo una situación normal alterada, sin hacer referencia a dicha situación, a su permanencia o a su cambio; la *crisis*, en realidad, es el lugar en donde se resuelve una situación, en donde se *agota un estado de cosas*, pero al mismo tiempo designa el ingreso a una nueva situación que plantea su propios problemas e interrogantes. En este cambio estructural, la *crisis* y el intento por resolverla son simultáneos.

Es interesante remarcar, que ese espacio conflictivo de separación de dos etapas, tiene una duración harto incierta. Aunque las convulsiones de un período histórico calificado como *crisis*, eventualmente pudieran llegar a tener una extensión superior al período normal que le antecedió o al que vino después a re-normalizar sus contracciones, en sí misma, prescindiendo de la explicación de sus causas y consecuencias, solo como acontecimiento histórico, siempre será relegada a pocas páginas del tratado que le toque comprenderla. La historia, como toda ciencia, tiene necesidad de dar una interpretación coherente del

pasado. Y como un período de crisis representa el reino de lo aleatorio, de lo conflictivo y contradictorio, el lugar en donde el pasado ha perdido su coherencia y el futuro todavía no está constituido del todo, en donde es equívoco y dificultoso el dar testimonio. A más de que, por supuesto, por razones obvias de toda época convulsional, frecuentemente subsisten pocos datos para hacerlo, incluso de manera meramente cronológica.

Desde un punto de vista cercano a la teoría de los sistemas, la *crisis*, significa la desestructuración de las condiciones de un sistema, el desorden de su conducta normal, el desarreglo de su funcionamiento homeostático. Según Morín, "Esto provoca una progresión de los interdicumbres: la regresión de los determinismos acarrea una regresión de la predicción. El conjunto del sistema afectado por la *crisis* entra en una fase aleatoria, en la que las formas que tomará su porvenir inmediato son inciertas."³ Kuhn expresa algo parecido, al decir que "las crisis debilitan los estereotipos y, simultáneamente proporcionan los datos adicionales necesarios para un cambio de paradigma fundamental"⁴

Ahora bien, el hecho de que la *crisis* signifique la pérdida del funcionamiento normal de una teoría, modelo o sistema, su falta de predicción, no implica que el conjunto de los elementos que componen ese todo funcional en crisis no se comporten lógicamente, es decir, de acuerdo a la mezcla de los viejos -o lo que queda de ellos- y los nuevos factores que provocan sus perturbaciones. Sus con-

vulsiones o anomalías serán incompatibles para los sostenedores del antiguo modelo de funcionamiento, pero también lo será para todos, en la medida que una nueva coherencia de interpretación no haya sido establecida. Esto no implica que los hechos en sí mismos, más allá de la comprensión de sus actores o de sus intérpretes, no se desenvuelvan con una lógica propia, si es que se puede hablar de un *lógica que nadie conoce*.

Lo que define el concepto de *crisis*, entonces, siempre refiere a la carencia de comprensión, a la circunstancialidad, ineptitud o inmadurez del modo de interpretación. Nunca podríamos tener una interpretación cabal de la Revolución Francesa si pretendemos verla exclusivamente a través de los hechos aledaños a la toma de la Bastilla. Lo mismo nos sucedería si quisiéramos comprender el significado de la Revolución de Mayo por los exclusivos hechos en torno al Cabildo del día 25. Por importante que sea, aquel momento histórico que haya sido reconocido como *crisis*, siempre constituirá una *incertidumbre* entre dos diferentes espacios de *normalidad*, de seguridad conceptual o teórica.

Schlanger lo expresa en forma más categórica todavía, "...no hay relato del paso [de la crisis]: se está totalmente de un lado o del otro, la descripción no atraviesa la experiencia del pasaje. La historiografía retrospectiva y discontinua no se ocupa del momento de la transmutación: se limita a comprobar las sustituciones y las describe como dadas y situaciones de golpe".⁽⁵⁾ En conclusión, la entidad histórica de una crisis no se encuentra en sí misma, sino fuera de ella. Desde sí misma, desde su interioridad ninguna interpretación tiene sentido. Cada vez que se trate de las posibilidades de su comprensión y en gran parte también de su relato cronológico, el esfuerzo consistirá en salirse de ella. Tomar distancia en el tiempo, hacia atrás, buscando las estructuras que, en la crisis, perdieron vigencia; y hacia adelante, tratando de encontrar aquellas estructuras, que precisamente habrán aparecido en el transcurso de la misma crisis. Entre unas y otras, se construirá la comprensión de la ruptura, es decir, la continuidad histórica.

3

Ahora bien, una cosa es teorizar acerca de cómo se interpretan las crisis y otra muy distinta es definir el propio tiempo histórico, el del narrador, como *crisis*. En este último caso, desde ese mismo tiempo histórico, estamos decretando su cadu-

dad, o por lo menos su *anormalidad*, la desorganización de ese período, como estructura armónica, antes de que la historia lo haga. Si bien, hablar de "la crisis de..." es la manera fácil y más común de expresar la existencia de una desorganización social o política generalizada, también es cierto que es la expresión más llana y manifiesta del no tener la menor idea de cual sea la causa de ese trastorno o de su posible solución. Infinidad de veces después de los grandes conflictos bélicos de este siglo se ha mencionado la crisis del mundo o de alguna de sus esferas. Si se quiere, se está hablando con categorías sincrónicas de un concepto que solo es válido cuando media la distancia histórica. Los esquemas que van a constituir la *coherencia histórica del paradigma* cronológicamente siguiente, todavía no existen, solo hay indicios de que algo pasa: o en el mejor de los casos, esos esquemas -a veces sometidos a violentas polémicas-todavía están en discusión. Esa *coherencia teórica* -la que sirve para interpretar algo-todavía constituye un conglomerado de intentos por dar solución a la incoherencia, o sea, solo proyectos en dimes y dimeos con teorías que se desmoronan.

Paradójicamente, esos *proyectos inmaduros* son la única constancia válida de la existencia de la crisis. Sostener que esos proyectos no existen, o que no manifiestan la existencia de problemas cualitativamente diferentes a los del tiempo que estamos viviendo, sería negarle vigencia a la crisis. Sería sostener que pese a la necesidad de cambios perentorios, los mismos no necesitarían de una nueva teoría o un nuevo modelo de interpretación, sino, la correcta aplicación del vigente, solo perturbado por razones circunstanciales. Los sacudones y contradicciones propios del momento, solo constituirían pequeños o grandes altibajos, pero siempre, problemas, que de una u otra manera, serían resueltos dentro de la tradición teórica vigente. Ningún cambio sería tan significativo como para representar el cambio de una perspectiva histórica.

Entonces, a la polémica entre distintas visiones de la realidad dentro de una misma tradición cultural -entre distintas ideologías, por ejemplo- a la que hemos estado acostumbrados, se agrega la posibilidad, de que esa polémica incluya además, el estado de crisis de esa tradición cultural, y por lo tanto, que a las viejas polémicas de culto ideológico se superponga el surgimiento de condiciones integrales de tal profundidad, que modifiquen el ambiente cultural en el cual se desarrolla el debate.

La coherencia de una época, para los que están incluidos en ella, en realidad no es esta destinada a ser vista integralmente, como un sistema. Como un todo al cual se pueda analizar. Su manera de verla siempre será parcial. Ya Kant había expresado la imposibilidad de todo mortal de conocer, los *desiglos de la naturaleza humana* a la que pertenecía; y también Hegel había mencionado las *astucias de la razón* que imposibilitaban al ser humano de conocer la totalidad del *espíritu objetivo* del cual era parte. En este sentido, rara vez una particular tradición cultural puede ser vista o enfocada como un todo por sus integrantes. Verla de esa manera implicaría estar fuera de ese todo. Desde dentro, una tradición cultural, una época, esta constituida por diversas perspectivas: parcialidades sociales, políticas, económicas, étnicas, que la comparten, la interpretan e interactúan de diferentes maneras. Esas perspectivas y los intercambios de puntos de vista entre ellas, determinarían el medioambiente cultural, la fisonomía de la época. A la distancia, en el futuro, lejano o cercano pero ya fuera de ese tiempo, y de una manera totalmente distinta, los historiadores, entonces sí, podrán pretender la tarea de rescatarlo, desde diferentes puntos de vista desde luego, pero como un todo.

Por consiguiente, si sostenemos la posibilidad de que esa crisis exista, como en realidad lo estamos haciendo, la carga de incertidumbre no podrá ser evitada. Sobre lo que digamos, inevitablemente sobrejarán las dudas de que ella verdaderamente exista. Y si ella existiese, por el hecho de estar inmersos en la disgregación del marco teórico anterior, o por lo menos en gran parte del mismo, lo que digamos tendrá un segundo plano de incertidumbre, el de la crisis propiamente dicha. Por lo tanto, si hablamos desde la crisis es porque nuestro razonamiento también esta dentro de ella. Pero el hecho de reconocerlo no implica renunciar a todo intento de crear coherencia. En última instancia, es en la anomalía de la crisis donde se forja, no sin angustias y conmociones, el nuevo pensamiento *normal*. De esta forma, asumimos el riesgo de razonar desde ella, de razonar desde lo que aparece como irrazonable. Y así, hasta que esas dudas puedan ser disueltas en el olvido y en consecuencia, las convulsiones de referencia hayan sido sólo una pesadilla de ansiosos disconformes -o sea, nosotros- o por el contrario, hasta que un nuevo marco teórico surja de esa

confusa situación, el momento estará rodeado de esta -por decirlo así- doble incertidumbre. En las cinco últimas décadas, el mundo ha transformado profundamente aspectos fundamentales, sin que esos cambios pudieran ser asimilados por las estructuras surgidas de los principios fundadores del tiempo histórico inaugurado con el pensamiento de la Ilustración. No es en verdad importante discutir acerca de si alguna de las concepciones vigentes, por decir al azar, en 1960, pudieran haber avisado esos cambios. En realidad, eran modificaciones que no podían ser vistas, o mejor dicho, que no podían ser vistas como hoy las vemos, en el marco interpretativo que hoy les damos.⁽⁶⁾ Presuntamente, esa tradición de la cual todos somos parte, y de la cual todavía no podemos decir que somos otra cosa, es lo que da fundamento al estado de lo que llamamos *crisis*.

La aparición de la energía nuclear y sus consecuencias inmediatas constituyen uno de los primeros fenómenos que comienzan a desencadenarse del esquema racional de la modernidad. Su consecuencia inmediata, la guerra fría, significó un cambio fundamental en el planteo de la política internacional en el marco de un tipo desconocido de posible confrontación armada. Ante el descomunal aumento del poder de destrucción ya tristemente experimentado, lo que se llamó la estrategia de la *disuasión*, significó, en el campo de las relaciones internacionales, el cambio de la amenaza de agresión bélica a la amenaza de suicidio colectivo. El nuevo poder atómico establecido, el nuevo funcional, la imposibilidad de la guerra como hasta entonces había sido concebida: *sin límites*. Pocos años después, la preocupación por el agotamiento de recursos naturales irreemplazables y la contaminación de elementos indispensables para la vida, instaló como nuevo factor decisivo el *deterioro del medio ambiente*, que a mucho más largo plazo también implicaba el mismo suicidio colectivo. Si a esto le agregamos adelantos tales como los logrados en genética o biotecnología, nace así la polémica sobre los condicionamientos con respecto a la aplicación *sin límite* de los adelantos tecnológicos. El hecho es que estos fenómenos, producto del crecimiento acelerado del poder humano de transformación del entorno, de diferentes modos, ha colocado en tela de juicio un concepto liminar en la tradición moderna: la *idea de progreso infinito, automático y sin condiciones*.

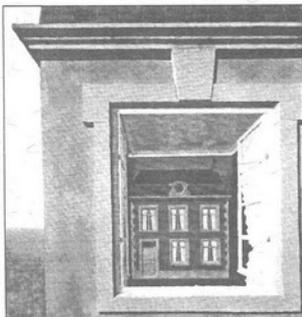
En otro orden de cosas, desde hace algunos años, el mismo desarrollo tecnológico, ha dado vida a cambios



IMPRENTA
LAPRIDA

Junto a la Cultura.

Laprida 580 - Tel/Fax: (0387) 4314698 Salta - Rep. Arg.



que desvalorizan en forma creciente las tareas de producción basadas en el trabajo manual y rutinario valorizando actividades terciarias de intermediación y servicios.⁷ La organización del trabajo industrial y sobre todo la función que en él ha tenido la mano de obra manual como factores determinantes de la *sociedad de masas*, son conceptos que han sido pilares de la conformación de la estructura social, política y cultural desde fines del siglo XVIII. Es de suponer que justamente la desaparición de un tipo de organización laboral y productiva, implique la consiguiente reestructuración de las formas asociativas de la sociedad y los tipos de representación política.

Por otro lado, la modificación de esos mismos procesos son los que han provocado la desvinculación creciente del concepto de *soberanía nacional* con lo exclusivamente territorial. Las aduanas y las fronteras son crecientemente permeables ante la organización de las empresas, del conocimiento o de los datos e imágenes transmitidos en tiempo real. Esto, junto a la creciente integración económica con tendencia a la integración política, la internacionalización de procesos productivos, tecnologías, normas de fabricación o áreas de jurisdicción, también ha transformado profundamente el concepto más antiguo de la modernidad: la idea de Nación.⁸

En síntesis, pareciera que el rápido cambio de conceptos básicos sobre la que se edificó la estructura de la época nacida a la sombra de la Ilustración ha producido la ruptura de su modo de producción del pensamiento. Sobre las viejas formas de ver el mundo, se han sobrepuesto nuevas

problemáticas. En su novedad, vistas desde la única tradición existente ya serían perturbadas, estas aparecen parciales, fragmentadas, frágiles o volátiles. Y justamente, es por esa fugacidad y fragmentación, que estas problemáticas, son de difícil asignación sociológica en el juego de la representación política al que estamos acostumbrados.

5

Por último. Si de las actividades humanas en general puede haber diferentes puntos de vista, diferentes interpretaciones, digamos que el *discurso ideológico*, en cuanto a una forma determinada de manifestar esas perspectivas, ha sido expresión de lo que puede ser considerado, en su más amplio espectro, como actividad política. Esta forma específica de discurso ha tenido vigencia durante el tiempo histórico que va desde fines del siglo XVII, desde su bautismo con el grupo de *les Idiologues* a nuestros días. De una u otra forma, esta estructura de la opinión y de la acción política ha estado relacionada con una concepción de la ciencia; con un pensamiento en lucha, imperante; con una visión marcadamente escatológica de mundos contrapuestos; y también, con una visión omnicompreensiva de los diferentes estratos de la realidad. Es decir, sea por que ese *discurso*, con su *alienación* a cuestiones, ha consistido en la permanente contaminación de la *verdad científica*, o por el contrario, porque ha expresado apodicticamente a esa verdad; sea por que su estructura siempre ha estado construida en torno a la tajante oposición entre *amigo* y *enemigo*; sea por los rigurosos e ideales mundos de felicidad y justicia que prometía; o sea

por la interpretación unívoca de esferas tan disímiles como la de la naturaleza, la cultura, la historia o la física. Lo *ideológico* fue el discurso con el cual, paradójicamente, fueron *construidos* o *denunciados*, *defendidos* o *atacados*, los *universos de pertenencia*, las lealtades a un conjunto de principios que organizaban y daban coherencia al conglomerado de las creencias políticas, económicas, y también científicas.

Es evidente que el mundo del cual el discurso ideológico fue una de sus expresiones, ha ido perdiendo su fisonomía. Hoy en día la concepción de la ciencia, en general es más modesta en cuanto a la arrogancia matemática en la calificación de lo que no es ciencia, los mundos contrapuestos se relativizan, las *cosmovisiones* pierden su dureza, y lo político quizá como producto de los fenómenos anteriores pierde su sentido épico y pasional (9) (dogmático dirían algunos, aunque no estoy seguro si con razón, o con buena fe).

Ahora bien, esos *universos de pertenencia*, productos indirectos de un conjunto de fenómenos tecnológicos, productivos, económicos, sociológicos o culturales, que caracterizaron una época, habían modelado durante largas décadas sus peculiares y diferentes acciones y perspectivas. Un conglomerado específico de posturas, creencias, prejuicios, léxicos, modismos, fábulas, hábitos, leyendas o gestos, que aquí vamos a llamar *actitudes*, constituyen sus particularidades. Constituyen el conjunto de costumbres, pensamientos, y acciones que delimitaban una perspectiva y una determinada acción política, una manera diferente de vivir y realizar la relación con el mundo. Al asumir algunas de esas *actitudes*, alguien, una persona, un grupo humano o una institución -más allá de su ubicación formal dentro de las diferentes esferas legales del Estado- se manifestaba con una personalidad, una aspiración, un objetivo, lo que asemejaba a algunos y lo diferenciaba de otros en el mundo de la relación social, es decir, se manifestaba políticamente. La función de estos *universos de pertenencia*, entre otras cosas, aseguraban, cada uno a su manera, que esas *actitudes* se coordinaran entre sí, facilitando de ese modo la realización de acciones de grupo, basadas en una cultura de conjunto, similar y coherente.

Al debilitarse la coherencia de esos *universos de pertenencia*, se ha debilitado la función del enlace estruc-

turante del pensamiento y de la acción, de aquello que posibilitaba las visiones de la *unidad del mundo* y las *acciones de conjunto*, es decir, se ha debilitado el horizonte sobre el cual esas *actitudes* se perfilaban. Precisamente esa especie de emancipación de *actitudes*, de falta de pertenencia, es lo que aparece como la común sensación de *fragmentación*, y que como un fenómeno generalizado se extiende a todos los ámbitos de la cultura. Tomemos por ejemplo, las innumerables *actitudes*-discursos, militancias, costumbres, etc- surgidas del fuerte protagonismo histórico del movimiento obrero, hoy sin base e sustentación en una sociedad en donde el trabajo manual y repetitivo pierde importancia relativa en el aparato productivo; o el cúmulo de actitudes militantes producidas por Partidos Políticos de fuertes doctrinas universales, hoy desamblando en un ambiente de profesionalidad aséptica, administrativa y rentada; o las numerosas actitudes surgidas de una visión del progreso hoy chocando con los postulados y advertencias del mundo cada vez más ecológicamente organizado.

Por otro lado, no podrían quedar sin señalar las nuevas y cada vez más numerosas actitudes producto de la reacción a lo *dogmático*, a lo *ideológico* que, por rechazo a todo no pertenencia a nada, y por eso mismo, en cierta forma desconfiadas y pesimistas, flotan en el mismo limbo de desorientación.

Mal que nos pese, estas actitudes, resabios constituyentes del viejo *discurso ideológico* o novísima manifestación de su negación, desarraigadas de una tradición teórica, de una unidad del mundo que les dé sentido, se mezclan, se invaden contradictoriamente unas a otras, y fundamentalmente, flotan en una inercia política; en la inercia de ese viejo *discurso*; que ya no reconocen como su natural campo de acción. Este común desarraigo de actitudes con orígenes disímiles, contribuye a cierta uniformación de sus acciones públicas, son parecidas en su desubicación. En el grueso de la población, este remedo del viejo discurso ideológico ha dejado de otorgar seguridad para el agrupamiento y coherencia para la comprensión del mundo.

Sin embargo, sería tonto pensar que la no pertenencia, la mencionada fragmentación de las actitudes de la vida política, pueda significar la total disolución de la imaginación y la acción colectiva, de la estructuración de él



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Av. San Martín 912/14 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

ferentes maneras más o menos globales de ver las cosas. Los propios intereses mundanos se lo impedirían; sea la organización del estado, de la economía o de la misma tradición, solo por nombrar algunos de los aspectos que hacen a la organización de una sociedad, la cual siempre es necesario considerar como un todo. Por grande que sea el fenómeno de la fragmentación, por desestructurada que se encuentre la imaginación en la organización de una comunidad, es difícil imaginar la desaparición del pensamiento colectivo. Así, a falta de otra referencia y de allí la crisis las actitudes se dibujan, en forma difusa, sobre el todavía inevitable, viejo y gastado horizonte del discurso ideológico.

El empalmeamiento de ese horizonte, su falta de sentido, ha transformado los grandes conjuntos de actitudes, otrora constituyentes de meticolosos sistemas ideológicos, en básicos y contradictorios *esquemas conceptuales*, en agrupaciones elementales de actitudes que ya no responden, o lo hacen debilmente, a necesidades que a su vez, también han perdido vigencia. El análisis que haremos de la estructura de estos es-

quemas de actitudes, responde más a lo que aparece como su coherencia histórica conceptual, digamos a su devenir teórico, que a una vigencia como cuerpo de doctrina. Veremos que, si bien estos esquemas influyen a la manera de tendencias sobre las instituciones, partidos y posturas políticas, es decir, sobre los *universos de pertenencia*, estos últimos no responden unívocamente a un esquema determinado. Los lábiles y permeables límites de estos esquemas permiten compartir actitudes, intercambiarlas con rapidez y asumir otras de diferentes extracciones. Surge así, tan circunstancial como la misma época que los genera, esta aproximación a tres esquemas básicos de razonamiento por los cuales pareciera transitar la crisis del pensar contemporáneo:

Notas:

- 1 LAUDAN, Larry - "El Progreso y sus Problemas" - pag. 181 - Ediciones Encuentro - 1986 (1977) - Madrid - España.
- 2 Kuhn, Thomas - "La Estructura de las

Revoluciones Científicas" - 1985 (1962) - F.C.E. - Argentina. 3 MORIN, Edgar - "Para una cristología", pag. 289 en Comp. "El concepto de Crisis" traducción de Communications, Revue N° 25 - Ediciones La Aurora - 1979 - Bs. As.

4 KUHN, T. - Op. Cit. Pag. 146
5 SCHLANGER, Judith - "Mutaciones o Revoluciones", pag. 261, en Comp. Op. Cit.
6 Por supuesto, siempre ha existido alguien que ha podido imaginar algo que se adelantó sensiblemente a los cánones de su época. Invariablemente su pensamiento corrió la suerte de la ficción (quizá por que no podía ser de otra manera): en el mejor de los casos construyó relatos literarios -a veces originales- en el peor fue rechazado como impostor o mentiroso.

7 "En 1984, el 80% de los costes de una computadora correspondían a su hardware y el 20% al software; hoy la relación es exactamente a la inversa." (pag. 89) "Los trabajadores de la producción rutinaria, que a mediados de siglo percibían buenos sueldos, ahora se debaten en la indigencia." (pag. 206) "Las tareas de la producción de rutina solo representan una pequeña parte de los costes de producción de la mayoría de los bienes, tanto de los EEUU, como de otras naciones desarrolladas, y esto en parte seguirá disminuyendo a medida que se impongan los sistemas robotizados" (pag. 211) REICH,

Roberti "El trabajo de las naciones" - Ed. Vergara - 1993 - Buenos Aires.

8 "Las naciones se han convertido en regiones de una economía mundial: sus ciudadanos, en trabajadores de un mercado internacional. Las compañías nacionales se están transformando en redes mundiales, cuyas actividades de producción estandarizada (de alto volumen) se emprenden en cualquier parte del mundo donde la mano de obra sea más barata, mientras sus actividades más rentables se llevan a cabo en aquellos lugares donde el personal capacitado y talentoso pueda conceptualizar mejor los nuevos problemas y sus soluciones" *Ibid.* (pag. 294).

9 De ninguna manera esto quiere decir que hayan desaparecido o que hayan disminuido en gravedad, las causas que le han dado origen a ese discurso y que de diversas maneras le dan sentido a uno de los conceptos que, entre otros, quizá mejor representa a ese origen: la injusticia.

10 Esta es la paradoja de la popularizada sentencia sobre la "muerte de las ideologías". Si no se aclara que se entiende por "ideología" -y en general no se lo hace- frecuentemente dicho, lejos de evidente la conocida reacción contra el dogmatismo o el sectarismo, transmite además, la infantil propuesta de la disolución de la posibilidad de pensar, o mejor dicho, de la posibilidad de imaginar.

OSVALDO CAMISAR GUILLERMO D. AMADO

ABOGADOS

Leguizamón 452 - Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

Dr. Julio Juan Dousset

Mat. Profesional N° 313

CIRUGIA VIDEOLAPAROSCOPICA

Zuviria 352 - Tel.: 421-4083
Celular: 156-842218

HECTOR CORNEJO D'ANDREA AMERICO ATILIO CORNEJO BERNARDO AMERICO CORNEJO

ABOGADOS

Estudio: Santiago del Estero 569
Tels.: 421-3052 / 421-3086
Fax: (0387) 431-3152 - 4400 Salta

ESTUDIO JURIDICO SOSA Y ASOCIADOS

BALCARCE 472 TEL.: 431-0134
LINEAS ROTATIVAS . FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

EMILIA FORNARI PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO HUMBERTO ALIAS D'ABATE EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 689 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

ESTUDIO JURÍDICO SARAVIA ETCHVEHERE & ASOCIADOS

Dr. Gonzalo F. Saravia Etcheverehere - Dr. Hipólito Irigoyen
Dr. Sebastián Saravia Tamayo - Dr. Ramiro Simón Padrós

Necochea 460 - Tel/fax: (0387) 421-5358 / 431-8494
E-mail: gсарavia@salta-server.com.ar - 4400 SALTA

ANTONIO RESTOM Y ASOCIADOS

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

España 87 - Tel/Fax: (0387) 421-516 - TARTAGAL (SALTA)

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin
Manuel Pecci - Carlos Douthat
Bernardo Sayus
Ramiro García Pecci
Silvina Pecci

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

Miguel Sebastián Cornejo Tomás Cornejo Dubois ABOGADOS

Pueyrredón 252 - Tel/Fax: (0387) 432-0028
4400 - Salta

GUSTAVO CECILIA ODONTÓLOGO GABRIEL E. CECILIA ODONTÓLOGO

25 de Mayo 591 - Tel: 431-4384 - 4400 SALTA



HANNAH ARENDT

Hannah Arendt (1906-1975) se ha convertido, al decir de uno de sus comentaristas, en "una figura excéntrica que ha devenido en clásica". Discípula de Jaspers y de Heidegger; alemana de origen judío, exiliada en EE.UU. fue lúcido testigo del advenimiento del racismo, el imperialismo y el nazismo, a los que describió en su obra: "Los orígenes del totalitarismo", aporte fundamental a la comprensión de una época signada por el conflicto entre el nazismo y el comunismo soviético, para Arendt formas extremas de negación de lo político. Reemplazar la libertad humana por la necesidad histórica, negar a los hombres la facultad de construir un mundo sustituyéndola por la aceptación de procesos determinados por causas o fines prefijados, significa excluir la política como una actividad que sólo los hombres (no el hombre solo, santo o filósofo) pueden realizar. En síntesis, para Arendt la política no es una condición de la libertad: la política es la libertad.

Al distinguir la labor como un ciclo necesario para la continuidad de la vida, y el trabajo como la producción de objetos para el uso con una determinada finalidad, Arendt define la acción por su impredecibilidad. La acción y el discurso (la palabra), reúne a los hombres; ése es el ámbito de la política. Sólo allí, en ese espacio, se patentiza la libertad del hombre, frente a la ciega necesidad, y a la producción dirigida a una finalidad, que es la relación medio-fin propia del trabajo. Esta es la profunda reivindicación de la política que Arendt enseña, señalando su sentido.

La política no se da siempre y en todo lugar, más aún, es excepcional en la historia de los hombres. No es su estado natural, es su logro más alto y acabado. Es la presencia de la libertad más allá de la ciega naturaleza y la voluntad de los dioses. Esta es la lección de Hannah Arendt.

Reflexiones sobre la política

(Fragmentos de un libro inconcluso de Hannah Arendt)

¿QUÉ ES LA POLÍTICA?

La política se basa en el hecho de la pluralidad de los hombres. Dios ha creado al hombre [Mensch], los hombres son un producto humano, terrenal, el producto de la naturaleza humana. Puesto que la filosofía y la teología se ocupan siempre del hombre, puesto que todos sus enunciados serían correctos incluso si sólo hubiera un hombre, o dos hombres, o únicamente hombres idénticos, no encontramos ninguna respuesta filosóficamente válida a la pregunta: ¿Qué es la política? Peor todavía para todo pensamiento científico sólo hay el hombre - tanto en la biología o la psicología como en la filosofía y la teología, así como para la zoología sólo hay el león. Los leones serían una cuestión que sólo concerniría a los leones.

En todos los grandes pensadores - incluido Platón - es llamativa la diferencia de rango entre sus filosofías políticas y el resto de su obra. La política nunca alcanza la misma profundidad. La ausencia de profundidad de sentido no es otra cosa que la falta de sentido para la profundidad en la que la política esta anclada.

La filosofía tiene dos buenos motivos para no encontrar nunca el lugar donde surge la política. El primero es:

a) Zoom politikon: como si hubiera en el hombre algo político que perteneciera a su esencia. Pero esto no es así; el hombre es a-político. La política nace en el Entre-los-hombres, por lo tanto completamente fuera del hombre. De ahí que no haya ninguna substancia proplamente política. La política surge en el entre y se establece como relación. Así lo entendió Hobbes.

b) La representación monoteísta de Dios, a cuya imagen y semejanza de-

ber haber sido creado el hombre. A partir de aquí, ciertamente, sólo pueda haber el hombre, los hombres son una repetición más o menos afortunada del mismo. El hombre crea a semejanza de la soledad de Dios la base del hobbesiano *state of nature* as a *war of all against all*. Es la guerra de uno contra todos los otros, que son odiados porque existen sin sentido - sin sentido para el hombre creado a imagen de la soledad de Dios. La solución de Occidente a esta imposibilidad de la política dentro del mito occidental de la creación es la transformación de la política en historia o su sustitución por ésta. A través de la representación de una historia universal la pluralidad de los hombres se diluye en un individuo humano que también se denomina humanidad. De ahí lo monstruoso e inhumano de la historia, que al fin se impone plena y brutalmente a la política.

Es tan difícil darse cuenta de que debemos ser realmente libres en un territorio delimitado, es decir, ni empujados por nosotros mismos ni dependientes de material dado al ser. Sólo hay libertad en el particular ámbito del entre de la política. Ante esta libertad nos refugiáramos en la "necesidad" de la historia. Una absurdidad espantosa.

El sentido de la política

La pregunta por el sentido de la política y la desconfianza frente a ella son muy antiguas, tanto como la tradición de la filosofía política. Se remontan a Platón y quizás incluso a Parménides y se originan en experiencias sumamente reales vividas por los filósofos en las polis, esto es, en la forma de la organización de la convivencia humana que ha determinado

tan ejemplar y modélicamente lo que todavía hoy entendemos por política que incluso de ahí proceden nuestras palabras para designarlo en todas las lenguas europeas.

Tan antiguas como la pregunta por el sentido de la política son las respuestas que justifican la política, y casi todas las determinaciones y definiciones de lo político que hallamos en nuestra tradición son, por su auténtico contenido, justificaciones. Hablando en general, todas estas justificaciones y definiciones vienen a designar la política como un medio para un fin más elevado, fin último, por cierto, cuya determinación ha sido muy diversa a través de los siglos. Aún así, toda esta diversidad se puede resumir en unos pocos términos fundamentales y este hecho habla por sí solo de la elemental sencillez de las cosas que aquí tratamos.

La política, se dice, es una necesidad ineludible para la vida humana, tanto individual como social. Puesto que el hombre no es autárquico, sino que depende en su existencia de otros, el cuidado de ésta debe concernir a todos, sin lo cual la convivencia sería imposible. Misión y fin de la política es asegurar la vida en el sentido más amplio. Es ella quien hace posible al individuo perseguir en paz y tranquilidad sus fines no inportunándole es

co metamente indiferente en qué se realiza de la vida se sitúan dichos fines: puede tratarse, en el sentido antiguo, de posibilitar que unos pocos se ocupen de la filosofía o, en el sentido moderno, de asegurar a muchos el sustento y un mínimo de felicidad. Dado que, como Madison observó una vez en esta convivencia se trata de hombres y no de ángeles, el cuidado de la existencia sólo puede tener lugar mediante un estado que posea el monopolio de la violencia y evite la guerra de todos contra todos. A estas respuestas les es común tener por obvio que allí donde los hombres conviven, en un sentido histórico-civilizatorio, hay y ha habido siempre política. Para abonar tal obviedad se acostumbra a apelar a la definición aristotélica de hombre como un ser vivo político y esta apelación no es irrelevante porque la polis ha determinado decisivamente tanto la concepción europea de lo que es verdaderamente la política y su sentido como la forma lingüística de referirse a ello.

Por eso tampoco es irrelevante que la apelación a Aristóteles se base en un malentendido igualmente muy antiguo aunque ya postclásico.

Aristóteles, para el que la palabra politikón era un adjetivo para la organización de la polis y no una caracterización arbitraria de la convivencia humana, no se refería de ninguna manera a que todos los hombres fueran políticos o a que en cualquier parte donde viviesen hombres hubiera política, o sea, polis. De su definición quedaban excluidos no so-

lamente los esclavos sino también los bárbaros de reinos asiáticos regidos despóticamente, bárbaros de cuya humanidad no dudaba en absoluto. A lo que se refería era simplemente a que es una particularidad del hombre que pueda vivir en una polis y que la organización de ésta representa la suprema forma humana de convivencia y es, por lo tanto, humana en un sentido específico, igualmente alejado de lo divino, que puede mantenerse por sí sólo en plena libertad y autonomía, y de lo animal, en que la convivencia -si se da- es una forma de vida marcada por la necesidad. La política, por lo tanto, en el sentido de Aristóteles - y Aristóteles como en muchos otros puntos de sus escritos políticos no reproduce aquí tanto su propio parecer como la opinión compartida, si bien mayoritariamente no articulada, por todos los griegos de la época -, no es en absoluto una obviedad ni se encuentra dondequiera que los hombres convivan. Según los griegos sólo la hubo en Grecia e incluso allí por un espacio de tiempo relativamente corto. Lo que distinguía la convivencia humana en la polis de otras formas de convivencia humana que los griegos conocían muy bien era la libertad.

Algo bien distinto ocurre con la libertad de hablar los unos con los otros, que en definitiva sólo es posible en el trato con los demás. Su significado ha sido siempre múltiple y equivoco y en la Edad Antigua encerraba aquella dudosa ambigüedad que tiene todavía para nosotros. Sin embargo, lo decisivo entonces como hoy no es de ninguna manera que cada cual pudiera decir lo que quiera, o que cada hombre tenga el derecho inherente a expresarse tal como sea. Aquí de lo que se trata más bien es de darse cuenta de que nadie comprende adecuadamente por sí mismo y sin sus iguales lo que es objetivo en su plena realidad porque se le muestra y manifiesta siempre en una perspectiva que se ajusta en su posición en el mundo y le es inherente. Sólo puede ver y experimentar el mundo tal como éste es 'realmente' al entenderlo como algo que es común a muchos, que yace entre ellos; que los separa y los une, que se muestra distinto a cada uno de ellos y que, por este motivo, únicamente es comprensible en la medida en que muchos, hablando entre sí sobre él, intercambian sus perspectivas. Solamente en la libertad de conversar surge en su objetividad visible desde todos lados del mundo del que se habla. Vivir en un mundo real y hablar sobre él con otros son en el fondo lo mismo, y a los griegos la vida privada les parecía 'idiótica' porque le faltaba esta diversidad del hablar sobre algo y, consiguientemente, la experiencia de cómo van verdaderamente las cosas en el mundo.



Pero volvamos a nuestro punto de partida intentáramos recapacitar acerca de la guerra de aniquilación troiana y el tratamiento que le dio Homero para comprender como acabaron los griegos con el elemento aniquilador de la violencia que destruye el mundo y político.

Es como si hubieran separado la lucha, sin la que ni Aquiles ni Héctor hubieran podido hacer realmente acto de presencia y demostrar quienes eran, de lo guerrero-militar en que anida originariamente la violencia, haciendo así de la lucha una parte integrante de la polis; y como si hubieran asignado a sus poetas e historiadores la preocupación por la suerte de los vencidos y sometidos en las furiosas guerras. Respecto a esto último hay que considerar sin embargo que eran sus obras, no la actividad de que éstas surgen, lo que formaba parte a su vez de la polis y lo político - igual que las estatuas de Fidias y otros artistas pertenecían necesariamente al contenido, tangible en el mundo, de lo político y público, mientras que sus autores mismos a causa de su profesión no eran considerados ciudadanos libres e iguales. De ahí que para la tipificación del hombre griego en la polis fuera determinante la figura de Aquiles, el constante impulso por distinguirse,

por ser siempre el mejor de todos y conseguir gloria inmortal. La presencia necesaria de muchos en general, de muchos de igual condición en particular, el lugar homérico de reunión, la ágora - que en el caso de la campaña contra Troya sólo pudo surgir porque muchos 'reyes' que vivían dispersos en sus haciendas y que eran hombres libres se juntaron para una gran empresa (cada uno con el fin de obtener una gloria sólo posible conjuntamente, lejos del hogar patrio y su estrechez) -, esta homérica conjunción de los héroes; todo esto que -de posteriormente desprovisto de su carácter transitorio y aventurero. La polis sigue completamente ligada a la ágora homérica pero este lugar de reunión es ahora permanente, no el campamento de un ejército que tras acabar su cometido se dispersa otra vez y debe esperar siglos hasta que un poeta le conceda aquello a lo que ante los dioses y los hombres tenía derecho por la grandeza de sus gestas y palabras - la gloria inmortal. La polis ahora, en la época de su florecimiento, esperaba (como sabemos por el discurso de Pericles) ser quien se encargara por sí misma de hacer posible la lucha sin violencia y de garantizar la gloria, que hace inmortal a los mortales, sin poetas ni cantores.

La complejidad de lo cotidiano en la obra de Néstor Groppa

Libro de ondas
con abrecaminos y final de pálidas.
de Néstor Groppa
Editorial Vinciguerra. Bs. As. 2000

Herminia Terrón de Bellomo

La obra de Néstor Groppa se ha caracterizado, desde los comienzos, por ser la manifestación de una lírica de lo cotidiano, de lo claro, de lo sentimental, sin apartarse nunca de lo social, con una expresión de aparente sencillez, alejada de la solemnidad y la grandilocuencia, rasgos que permiten a su poesía perfilar un vasto mosaico de la realidad nacional vista desde esta región de fronteras.

Sus primeras publicaciones: *Taller de muestras* (1954), *Inlito de carga* (1958) y *Romance del tipógrafo* (1959) permiten ubicarlo dentro de la llamada Generación del 50, aunque es sabido que este tipo de "encasillamiento" o clasificación de un autor y su obra es de escasa eficacia por su falta de funcionalidad, ya que se pretende determinar elementos de coincidencia a grupos de autores, que la mayoría de las veces, poco tienen en común.

Esta generación de poetas argentinos del 50 contó con escritores como Attilio Castelposgi, Rodolfo Alonso, Héctor Yanover, Juana Bignozzi, Edgar Bayley y Raúl Gustavo Aguirre, entre otros no menos importantes en el ámbito nacional, y, en Jujuy con Andrés Pidalgo, Mario Busignani y Jorge Calvetti, por nombrar sólo a algunos, aunque este último es considerado más bien como perteneciente a la generación de la década anterior; esta promoción se destacó por la propuesta innovadora de los poetas que se plantearon por primera vez en la historia del país, las características del hecho poético, sus categorías y su esencia, su relación con la realidad, según lo expresó Alberto Cousté.

Los poetas así reunidos tuvieron como lineamiento general el de ordenar y reconstruir un sentimiento americano y la realidad nacional. José Isaacson en el estudio preliminar de su *Antología Poética* dice que esta generación "replantea una poética existencial, permanentemente preocupada por el destino del hombre". Estas pautas "muy someramente enunciadas aquí -son las que vertebran el grupo que encuentra en la revista *Poesía Buenos Aires*, dirigida por Jorge Enrique Móbili y Raúl Gustavo Aguirre, el

ámbito apropiado para difundir su poesía, como así también, el lugar para intercambiar y profundizar inquietudes, ya que ellos querían "una revista de poetas y no una revista de poemas", como decía Raúl G. Aguirre. En Jujuy, siguiendo las propuestas de la época, los poetas se agruparon en torno a la revista *Tarja*, fundada por los escritores antes nombrados y el plástico Medardo Pantoja y que tuviera importante trayectoria.

En ese contexto se ubica cómodamente la poesía inicial de Néstor Groppa, la que luego, por su continuidad y vitalidad, irá representando los distintos cambios que el devenir del tiempo impone al hecho poético en el país y en el mundo.

Hombre de Letras en la amplitud del término, Groppa ha manifestado en su poesía algunas preocupaciones constantes, como el desgaste, la pérdida irremediable, el inexorable transcurrir del tiempo, la experiencia cotidiana, nostalgia por la niñez, la historia reciente, tópicos que dan una notable coherencia temática a su obra. Meditados y cuidados, todos sus libros revelan un oficio poco frecuente desde los inicios de un poeta y que se evidencia con más énfasis en su último libro publicado, que es el que motiva este artículo: *Libro de ondas. Con abrecaminos y final de pálidas*.

Precedido por dieciocho libros, este nuevo poemario sintetiza el empeño obstinado de Groppa por mostrar la profundidad de las cosas y de los hechos sencillos, convirtiendo a sus poemas en un modo de resistencia contra el olvido, el paso del tiempo y los cambios que ese transcurrir ocasiona.

Tal vez en forma más acentuada que en los anteriores, este libro construye el universo físico y espiritual propio del poeta a partir de la casa, con sus paredes, escaleras, patios, el jardín y sus plantas, libros, fotos... elementos muy simples en los que el poema logra arrancar el significado trascendental que reside en ellos y que permite acceder a una dimensión espiritual a quien así los percibe.

Poemas que parten de la experiencia directa provocada por una mirada que logra descubrir el mis-



terio encerrado en el mundo que lo rodea y que le permite acceder a la complejidad de lo cotidiano.

La casa es el centro desde donde el poeta encuentra sentido a la vida y lo expresa a través de las evocaciones que sus muebles le provocan: *Y soy en esta mesa y lo tomo de la mano / al mejor de los sueños que al mundo dediqué* (p.15), o las reflexiones sobre la estática mirada de una fotografía que lo llevan a identificarse con ella: *No deja la fotografía/ de mirar sin ver que la están mirando / vivir en su neblina/ Como yo/ la única manera / de serrenarme/ es mirando libros* (p.16). La casa como refugio, es una manifestación de la afirmación raigal que se patentiza en la, ensoñación, que lo lleva a recordar escenas hogareñas que aparecen como imágenes de la dicha perdida y el vacío presente: *Alabada mi mesa cuando el sueño del mundo/ dibujaba a los cuatro con un beso en la frente* (p.15). Esa añoranza permanente se convierte en imagen simbólica de un sentimiento de alienación, que es un rasgo fundamental de la escritura latinoamericana, expresada así en

otro poema *...el color de mi nación/ tono miseria negro hijo del que huyen las mariposas/ y sólo quedan pintados políticos barulleros...* (p.34), donde además, la escisión se manifiesta a través de una oposición en la que está en juego valores positivos: las mariposas, con sentido metafórico, y disvalores: políticos barulleros, (en lenguaje claro y directo), juego que muestra además, la visión desencantada de la realidad, ya que lo que permanece es lo negativo, mientras que "las mariposas" huyen.

El sentimiento de alienación es profundo y evoca palabras de Cortázar "ese sentimiento de carencia...un no estar verdaderamente en el mundo de mi tiempo", un modo de estar que ha ido configurando una conciencia unitaria latinoamericana a partir de la similitud de sucesos históricos vividos, como la marginalidad, la dependencia, el mestizaje que, en este lugar del mundo se manifiesta con otras de las formas de la marginalidad: la dicotomía centro/ periferia:

Estamos en un suburbio de la patria. Somos asentamiento. Pero también

*/conviuimos
en el centro de la poesía, con agua y
/luz y energía
provinciales. Estamos lejos de la
/vidriera literaria
iluminada hasta el espigón de los
/pescadores.*

*Todo es lejoso y demorado,
solo nos visitan la miseria unida y los
/ecos.*

*Los sin agua y sin luz anexos y sus
/ecos apagados.
(p.46).*

La voz de Groppa se suma a la pluralidad de voces de la literatura latinoamericana, que además de representar un testimonio de la marginalidad de nuestra cultura en relación al proceso cultural considerado central, logran, a través de perspectivas personales, expresar la conciencia colectiva del ser alienado.

El dualismo antes mencionado, está presente en forma constante en este libro, de manera conflictiva: una experiencia de dicha lleva al habitante a pensar en la *infelicidad de otros* (p.36), la primavera, con su carga de renovación, está *empañada en envejecernos* (p.35), la luz existe, porque *va hacia la sombra* (p.67).

El espacio urbano, que es el que ocupa la mayor parte de este libro, es visto con un intento de apropiación, ya que no es sentido como "hostil" sino como un vasto escenario del que se forma parte, la mayoría de las veces sólo como observador, con mirada de aguda crítica; lugar desde donde se parte, pero al que también se llega, aunque este alejamiento no implique una partida efectiva: *también se va uno, junto a aquel hombre/ observándonos desde el mismo lugar, hace años* (p.60). Su rol de observador se conmueve ante el mestizaje cultural que ese escenario le muestra, bajo la forma de la actual colonización posmoderna: *con espejitos electrónicos, minicomponentes/ y adidas por caminar en las pavorosas vidrieras/ de la zapatillera...* (p.28), mestizaje que representa la actualidad latinoamericana y que es vista por el poeta como un impedimento para revelar la identidad.

Una de las estrategias utilizadas por el poeta para tratar de recomponer la unidad en América Latina: si es que hay que recomponerla - es la inclusión de coplas, cantares, refranes y dichos populares de raíz ancestral y que, si han permanecido, es por su función de representar valores. Es decir, responden a su idea de que la vida es fusión del presente con el pasado y el futuro, expresada así en un poema: *Una gran parte de la vida es pasado/ y corazón, durando flor/ roja/ nacida en un futuro. / Hacia el pasado vamos...* (p.73).

Cantares populares, como el incluido en la página 40: *Para qué quiere el ciego/ casa pintada/ ventanas a la*

calle / si no ve nada/, provenientes de la milenaria memoria oral, se entrecruzan con fragmentos de canciones o marchas políticas y slogans de la historia reciente, apenas modificados como para que sean reconocibles: *Así todos unidos venceremos / y por siempre daremos en este arsenal / de colores locales...* (p.106) o con efecto paródico: *atacando/ con beta caroteno que cumple/ y selenio que tonifica* (p.126). (el subrayado es mío).

El nexo de esta poesía con el saber popular es constante y lo prueba la inclusión de un relato oral registrado por María Luisa Acuña, Profesora de Culturas Clásicas y apasionada investigadora de nuestros mitos. Se trata de un relato de "El señor de Bombari", precedido de un extenso poema de Groppa que muestra los múltiples contextos de la transculturación y la capacidad del poeta para seguir las pulsaciones de la vida social que en su devenir, sintetiza e incorpora selectivamente aportes de distintas latitudes para componer un discurso polifónico, en el que resuenan alegremente nombres como *Urcupiña, Quillacas*, junto a "compadre" o "comadre" y la mención del cometa Halley. Multiplicidad de tiempos y espacios, que se acentúa aun más en los contrastes así expresados: *convocaban la chicha/ trahinada en bidones (también de plástico, blanco)* (p.112).

En esta realidad que su mirada rescata, el poeta perfila su imagen: *soy/ el centro integral del asombro* (p.30), dice parafraseando un cartel, para después agregar *Me duele la ciudad en estos barrios / y me siento febril al cruzar basurales y baldíos* sentimiento que aparece más explícito en los versos finales de este poema: *Pero este dolor de ciudad/ es dolor de planta, de trazado urbano. No de estar/ y caminarla, sino de escuchar el eco de las sombras/ urbanas.* (p.137).

Poemas como este parecen negar el significado del título del libro, sin embargo, Groppa ha encontrado la forma de conjurar el dolor que acarrea la vida: lo halla en la poesía, como él mismo lo dice: *pensamos que nuestra dolencia es soledad en la poesía/ por más que la poesía persuada y consuele. / Nos dé ánimo* (p.56).

Reflexiones sobre la poesía y el poeta, sobre el tiempo en su devenir, el paisaje evocado, homenaje a innumerables escritores que lo precedieron y a otros que le son contemporáneos, son tópicos que se acomodan alrededor de la experiencia urbana, que es, en definitiva, la representación simbólica de la condición del hombre de fin de siglo y comienzos del 2000. Nuestro poeta, que inicia su labor respondiendo a propuestas de una generación, la trasciende y la supera emprendiendo su propia búsqueda que se ve plenamente alcanzada en este libro.



Salta / Buenos Aires Buenos Aires / Salta

Ida y Vuelta.
Dos frecuencias diarias.
Vuelos directos.

Desde Salta a Bs. As.
Lunes a Sabados: 08:15
Doming. a Viernes: 17:20
Sábados: 17:00
Domingos: 11:15

Desde Bs. As. a Salta
Doming. a Viernes: 13:30
Doming. a Viernes: 19:50
Sábados: 13:45
Sábados: 16:30



Única Línea Aérea de cabotaje
con exclusivo Menú a la carta.

Dinar
Líneas Aéreas
Excelente Servicio

Buenos Aires 46 Loc. 2
(0387) 431-0606 / 431-0500

MIRADA A LOS FILOSOFOS/AS DESDE LA POESIA

Idea y Selección de Teresa Leonardi Herran

"Aún en los tiempos más oscuros tenemos el derecho a esperar cierta iluminación, y dicha iluminación puede provenir menos de las teorías y conceptos que de la luz incierta, titilante y a menudo débil que algunos hombres y mujeres reflejaron en sus trabajos y sus vidas bajo cualquier circunstancia y sobre la época que les tocó vivir en la tierra."

(Hannah Arendt)



Jean-Paul Sartre

Gonzalo Rojas

Sartre

„Soy, pues, el Perro que adivina el porvenir: profetizo.

*Así vas respirando. El otro día
te iban a dar la llave y unos dólares verdes.
¡A ti, que abriste el mundo!*

*Náusea: tocaste fondo. El ojo real
y el niño, el niño, el niño que mira por tu rostro.
Te disparan, te dicen tuerto de mal agüero.
¡Tantos Autodidactos!*

*Tantos, tantos falsarios premiables y sentables
en tantas Academias. Ni Estocolmo
ni la vejez, ni Oriente ni Occidente: ¿qué es eso
del Premio: del castigo?*



Caricatura de W. Benjamin,

José Emilio Pacheco (México, 1939)

Walter Benjamin se va de París (1940)

*Acércate y al oído te diré adiós.
Gracias porque te conocí, porque acompañaste
un inmenso minuto de mi existencia.
Todo se olvidará, por supuesto.
Nunca hubo nada y lo que fue nada
tiene por tumba
el espacio infinito de la nada.
Pero no todo es nada:
siempre algo queda.*

*Tregua entre la adversidad y la catástrofe
y el espanto y la gloria de haber nacido,
quedarán unas horas, una ciudad,
el brillo cada vez más lejano de este mal tiempo.*

*Acércate y al oído te diré adiós.
Adiós. Me voy.
Pero me llevo estas horas.*

Bertold Brecht*La sandalia de Empédocles*

Cuando Empédocles de Agrigento
hubo alcanzado los honores de sus conciudadanos al
mismo tiempo

que los achaques de la vejez
decidió morir. Pero como
amaba a algunos, por los que a su vez era amado,
no quiso destruirse en su presencia, sino
convertirse en la Nada.

Los invitó a una excursión, pero no a todos:
a uno u otro dejó fuera para que en la elección
y en todo el plan

estuviera presente la casualidad.

Escalaron el Etna.

El esfuerzo de la ascensión
trajo el silencio. Nadie echó de menos
las palabras sabias. Arriba

resoplaron para recuperar el pulso normal,
contemplando el paisaje, alegres de haber llegado a la
meta.

Sin ser visto, los abandonó el maestro.

Al empezar a hablar de nuevo,
no notaron nada, sólo más tarde
faltó aquí y allí una palabra, y lo buscaron en los
alrededores.

Él, sin embargo, ya hacía rato que caminaba por la
cima de la montaña

sin apurarse demasiado. En una ocasión
se detuvo, oyó

cómo a lo lejos, mucho más allá de la cima,
se reanudaba la conversación. Ya no podían
entenderse las palabras aisladas: la muerte había
empezado.

Cuando estuvo ante el cráter,
con el rostro uuelto, no queriendo saber qué se aproximaba,
pues ya no le concernía, el anciano se inclinó
lentamente,

se zafó con cuidado una sandalia y la tiró sonriendo
hacia un lado, para que no la hallaran demasiado
pronto

sino en el momento preciso, es decir,
antes de estar descompuesta. Sólo entonces
fue hacia el cráter. Sus amigos

regresaron sin él, buscándolo,
y en las semanas y meses que siguieron, su muerte
comenzó, tal como lo había deseado. Todavía

lo esperaban algunos, mientras que ya otros
lo daban por muerto. Todavía guardaban
algunos sus preguntas hasta que regresara, mientras

que ya otros
buscaban ellos mismos una explicación. Lentamente,
como se alejan

en el cielo las nubes, inmutables, sólo haciéndose más
pequeñas,
siempre retrocediendo cuando no las miramos, y más
alejadas

cuando las buscamos de nuevo, quizás confundidas ya
con otras,
así se alejó él, como por costumbre, de la costumbre de
ellos.

Entonces creció el rumor

de que no estaba muerto, porque no era mortal, se decía.

Lo rodeó el misterio. Llegó a creerse

que además de lo terrenal había otra cosa, que el curso de lo humano
podía alterarse por un hombre: esas fueron las
habladurías.

¡Pero por esta época ya se había encontrado su sandalia
de cuero,

palpable, usada, terrenal! Legada a aquellos que,
cuando no ven, inmediatamente empiezan a creer.



Empédocles

El fin de su vida
fue así de nuevo natural. Había muerto como otro
cualquiera.

Otros en cambio describen el proceso
de la siguiente manera: este Empédocles
intentaba en realidad asegurarse los honores divinos
y mediante una fuga misteriosa, mediante una caída
astuta, sin stigios, en el Etna, quiso fabricar una leyenda
de que no pertenecía a la especie humana, que no
estaba sometido

a la leyes de la destrucción. Entonces, al hacerlo,
su sandalia le jugó la broma de caer en manos de los hombres.
(Algunos dicen, incluso, que el mismo cráter, indignado
por semejante plan, vomitó la sandalia del bastardo.)
Pero nosotros preferimos creer.

Si no se quitó realmente la sandalia, es que olvidó
solamente nuestra estupidez, y no pensó como nosotros
queremos oscurecer aún más lo oscuro
y creer lo absurdo, antes que buscar una razón
que nos convenza.

Y entonces la montaña
no indignada por aquella negligencia ni creyendo
que quisiera engañarnos para alcanzar los honores
divinos

(pues la montaña no cree nada y no se ocupa de
nosotros)

pero si vomitando fuego como siempre-
nos arrojó la sandalia y así los discípulos
ya atareados en vislumbrar un gran misterio,
en desarrollar una profunda metafísica -idemasiado
atareados-

se encontraron súbitamente preocupados
con la sandalia del maestro en las manos:
una sandalia de cuero, palpable, usada, terrenal.



LIBRERÍA RAYUELA

BUENOS AIRES 98-4400 - SALTA - ARG. Tel/Fax (54) 0387-4312066
"NOVEDADES DEL MES"

MARIO RAPOPORT	Historia Económica, Política y Social de la Argentina 1880 - 2000
ARMANDO R. BAZAN	La cultura del Noroeste Argentino
JOSE NUN	Democracia (Gobierno del pueblo o Gobierno de los Políticos?)
JUAN JOSE SAER	El arte de narrar. Poemas
ISABEL ALLENDE	Retrato en sepia



Carlos Marx

Hans Magnus Enzensberger (Alemania, 1929)

karl heinrich marx

abuelo gigante
con barbas de Jehová
sobre daguerrotipos sepias
veo tu rostro
con una aura canosa
autoritario y belicoso
con tus papeles en la cómoda:
cuentas del carnicero
discursos de apertura
órdenes de arresto

tu cuerpo macizo
lo veo en el libro de detenciones
gran traidor
displaced person
con leuita y pechera
tuberculoso insomne
la bilis saturada
por los cigarras fuertes
los pepinos salados
el láudano
los licores

veo tu casa
de la rue d'alliance
dean street grafton terrace
burgués gigante
tirano doméstico
con pantuflas gastadas:
tizne y "mierda económica"
y casas de empeño "como siempre"
ataúdes de niño
y chismorroes

no hay metrallera
en tu mano de profeta:
yo la veo en el british museum
debajo de la lámpara verde
rompiendo tranquilamente
tu propia casa
con una paciencia terrible
fundador gigante.
por el amor de otros hogares
en donde nunca despertaste

rabí gigante
te veo traicionado por los tuyos:
sólo tus enemigos
permanecieron lo que eran
veo tu rostro
en el último retrato
de abril de ochenta y dos:
una máscara de hierro:
la máscara de hierro de la libertad.



Voltaire

W. H. Auden (York, Inglaterra, 1907 - 1973)

Voltaire en Ferney

Totalmente feliz ahora, examinaba sus posesiones.
Un exiliado, fabricante de relojes, levantó la mirada al verlo pasar,
y siguió su trabajo; en un sitio, donde construirán un hospital,
un carpintero se tocó la gorra; un apoderado fue a informarle
que los árboles que había plantado estaban creciendo muy bien.
Los blancos Alpes relucían. Era verano. Y él era importante.

Allá en París, donde sus enemigos
murmuraban que era maligno, en una silla recta
una mujer ciega añoraba sus cartas y la muerte. El escribía:

"Nada mejor que la vida". Pero ¿era así? Sí, la lucha
contra los falsos y los injustos
valía la pena. Y la jardinería. Y la civilización.
Engañando, regañando, complotando, más inteligente que todos.
Llevó a los otros niños a una guerra sagrada
contra los infames adultos, y, como un niño astuto
y humilde, cuando la ocasión se presentaba
utilizó la doblez en la respuesta o la mentira protectora.
Como un campesino paciente esperó la caída de sus enemigos.

Y no dudó jamás, como D'Alembert , que ganaría:
sólo Pascal era un gran enemigo, el resto
ratas ya envenenadas. Pero quedaba mucho por hacer,
y no podía confiar más que en sí mismo.
El pobre Diderot era aburrido, por más que se esforzaba;
Rousseau (siempre lo había sabido), lloriquearía para ceder al fin.

Al caer la noche, pensaba en las mujeres: la lujuria
era una gran maestra. Pascal era un imbécil.
Emile había amado la astronomía y la cama,
Pimpette lo había querido escandalosamente; de ello se alegraba.
había derramado su cuota de llanto por Jerusalén. Por lo general

los buscadores del placer resultaban ser injustos.

Pero, como un centinela, no podía dormir. La noche rebosaba de males,
terremotos y ejecuciones. Pronto él estaría muerto,
y en toda Europa las horribles niñeras todavía
tenían ganas de hervir a sus niños. Sólo sus versos, quizás,
lo impedirían. Debía continuar con su obra. allá en el cielo
las resignadas estrellas componían su lúcida canción.



Karl Jaspers



Hannah Arendt

Adrienne Rich

Esta serie de poemas se inspira en parte en la correspondencia entre Hannah Arendt y Karl Jaspers. Mientras leía estas cartas estuve reflexionando sobre los conceptos de "culpa" e "inocencia" entre los artistas e intelectuales norteamericanos, como yo misma. Los poemas también le deben mucho a la continua presión de los hechos.

Paquetes de comida: 1947

Leche en polvo, barra de chocolate, frutas en conserva, té salami, aspirina:
cuatro paquetes al mes para su viejo profesor en Heilderberg y su esposa judía:
Europa está intentando revivir una vida intelectual y la viuda del gran sociólogo necesita harina.

Europa está intentando / revivir /
con los judíos en alguna otra parte

La joven ex filósofo intenta alimentar a sus maestros desde la remota New York, con pedidos de mantequilla desde Dinamarca, enviando despachos hacia la niebla del espíritu europeo:

Ya no soy alemán. Soy un judío y el idioma alemán fue una vez mi hogar.

Inocencia: 1945

"Lo bello del asunto fue la culpa.
Entró en nosotros, rápida ginebra
bifurcada lengua de hielo. La culpa
nos hizo de nuevo inocentes,
nada hicimos mientras algunas
médidas extremas eran tomadas. Fuimos a la deriva."
En el inmenso salón de baile de la Reina de la Nieves había soñado
con el universo y un nuevo par de patines
pero también habíamos sufrido.
El milagro fue: nada
sentíamos. Sentíamos que nada habíamos
hecho. Nada que hacer. Nos sentíamos libres.
Y habíamos sufrido también.
Era la libertad que anhelábamos,
fría aguja en la corriente sanguínea.
Después de todo la culpa era un sentimiento".



Benito Espinoza

Jorge Luis Borges.

Spinoza

Las traslúcidas manos del judío
Labran en la penumbra los cristales
Y la tarde que muere es miedo y frío.
(Las tardes a las tardes son iguales)
Las manos y el espacio de jacinto.
Que palidece en el confin del Ghetto
Casi no existen para el hombre quieto
Que está soñando un claro laberinto.
No lo turba la fama, ese reflejo
De sueños en el sueño de otro espejo;
Ni el temeroso amor de las doncellas.
Libre de la metáfora y del mito
Labra un arduo cristal: el infinito
Mapa de Aquel que es todas sus estrellas.

¿Qué clase de mente tiene un lenguaje?

ADQUISICION DEL LENGUAJE Y DISEÑO DE LA MENTE.

Prof. Yolanda Fernández Acevedo

Recientes publicaciones dan cuenta de una siempre interesante discusión: qué clase de mente tiene un lenguaje, y el papel que cumple una cuestión como la de la adquisición del lenguaje. En este trabajo se intenta considerar algunos argumentos que, asentados sobre sofisticadas investigaciones empíricas, esgrimen los principales protagonistas de las tesis innatistas. En los programas de investigación de un lingüista como Noam Chomsky, de un filósofo de la mente como Jerry Fodor, o de un representante de las más actuales relaciones de las neurociencias con la psicología cognitiva, Steven Pinker, es posible reconocer coincidencias, pero también diferencias notables.



Noam Chomsky

Desde que las teorías cognitivas (o, más precisamente, la 'ciencia cognitiva') combinaron procedimientos de la ciencia psicológica, las teorías de la computación, la lingüística, la filosofía, la neurobiología, para intentar la descripción, y, eventualmente, la explicación del funcionamiento mental, la ciencia del lenguaje ha sido, con mucho, el lugar desde donde se postularon diversas concepciones de la mente. Desde Chomsky, resulta en cierta manera familiar reconocer que postular un modelo de lenguaje, es equivalente a postular un modelo de lo mental. El hecho mismo de que el lenguaje constituye una especificidad humana, algo que nos separa de manera irrevocable de las otras especies animales, plantea una indudable legitimidad a la idea de que estudiar el lenguaje, bien puede ser la mejor manera de acercarse al estudio de la mente. Por otra parte, el hecho de que el bebé humano no nace hablando, sino que adquiere su lengua materna en un lapso que va desde los dieciocho a los sesenta meses, plantea nuevas perplejidades a la hora de postular qué clase de mente posee un lenguaje. A todos los efectos, el lenguaje no es algo que se aprende de la misma manera que se aprenden cosas tales como leer o jugar al ajedrez. Tampoco es algo que se 'enseña'. Con el lenguaje nos enfrentamos a una habilidad compleja y especializada que se desarrolla en forma espontánea en el niño, sin ningún tipo de esfuerzo consciente o instrucción formal, y que se establece en todos los individuos, en una forma diferente a la que exhiben habilidades generales de tratar información o compor-

ternos en forma inteligente. Cuando Chomsky habla de un 'órgano mental', está postulando para el lenguaje un lugar en la dotación innata. Su enfática afirmación de que poseemos lenguaje de la misma manera en que estamos dotados de brazos y no de alas, configura su empelamiento en adscribir a un modelo innatista cuya legitimidad arguye desde una advocación a Descartes. Cuando Chomsky llama la atención sobre estas características, lo hace desde la admisión de dos hechos fundamentales del lenguaje. Uno de estos hechos es la creatividad del lenguaje: casi toda oración que pronunciamos o entendemos, es una combinación inédita de palabras. Con medios finitos, el lenguaje provee de una capacidad potencialmente infinita de producir oraciones siempre nuevas, con sentido, coherentes con la situación. Seguramente que el cerebro debe poseer algo más que un programa de respuestas, algo más que un programa que permita combinaciones dentro de un repertorio. En realidad cada uno de nosotros podemos configurar, a lo largo de nuestra vida, un número 'casi infinito' de oraciones, siempre basados en un conjunto finito de palabras. El otro hecho fundamental es que los niños desarrollan estas complejidades gramáticas con gran rapidez y sin instrucción formal de ningún tipo. Todo esto teniendo en cuenta que todas las lenguas humanas poseen gramáticas de gran sofisticación: no existen gramáticas de la 'edad de piedra', aunque sus usuarios pertenecían a sociedades escasamente desarrolladas. Los niños más pequeños pueden no poseer un vocabulario muy

extenso, pero es seguro que sus oraciones son todas 'gramaticales'.

Lo que realmente asombra a Chomsky es que, pese a que los niños sólo reciben una muestra 'paupérrima' de la propia lengua, una muestra siempre escasa con respecto a la complejidad y riqueza de cualquier lengua, se las ingenien para, en un lapso relativamente breve, dominar esa lengua como un hablante nativo. Si la muestra es pobre, pero la salida es torrencial, entonces hay algo que pone el orga nismo, algo que no proviene de los estímulos recibidos. Con estos argumentos que intentan refutar al empirismo, y, sobre todo, a las pre tensiones del conductismo, Chomsky inaugura la ciencia cognitiva, y, sobre todo, lo que hoy denominamos psicolingüística. En trabajos posteriores, Chomsky repasa una y otra vez la cuestión del innatismo; pa reciera que los datos empíricos de que disponemos tienden a apoyar la idea de que la estructura de la mente es gramatical. En el contexto de la revolución cognitiva de los años cincuenta, la gramática genera tiva implicó un notable cambio de

perspectivas. La nueva psicología cognitiva considera a la conducta y sus productos, sólo como datos acerca de los mecanismos internos de la mente. Se trata de una perspectiva 'mentalista', es decir que se encarga de los aspectos mentales del mundo. Para Chomsky, el cerebro tiene un componente que llamamos la 'facultad' del lenguaje, una facultad que partiría de un estado inicial, determinado por su dotación biológica. De esta manera, Chomsky exige para el estudio del lenguaje una perspectiva 'natural', estudiarlo biológicamente. Sin embargo, es curiosa la reticencia que esgrime Chomsky toda vez que su programa de una aproximación naturalista a la mente y al lenguaje debe acercarse a una descripción o explicación de corte darwiniano. Su propia teoría de un órgano del lenguaje podría beneficiarse si se lo asentara en la teoría evolucionista. Pinker, un interesante investigador que reconoce un programa de investigación innatista, sugiere que la controvertida tesis chomskiana de un órgano del lenguaje, podría conducir perfectamente a suponer el

lenguaje como un "instinto", suponiendo que evolucionó por selección natural, ya que ésta sería la única forma de poder brindar una explicación científica del origen del lenguaje. Curiosamente, Chomsky examina la necesidad de estudiar al lenguaje desde una particular perspectiva que no duda en llamar "biológica", pero pone distancia ante la explicación darwiniana. En realidad, parece desconfiar de una explicación basada en la selección natural. Pareciera que la perspectiva que parece útil frente a los otros órganos del cuerpo humano, no es satisfactoria para el lenguaje. Pinker supone que es necesario argumentar contra el apresurado rechazo de Chomsky, que, a su criterio, se basa en tratar de exponer alternativas a la selección natural. La discusión es alrededor de qué rasgos biológicos deben atribuirse a estos mecanismos, y qué cosa a otros procesos evolutivos. Sin lugar a dudas el lenguaje es singularmente complejo, y explicar un "instinto" del lenguaje conlleva a la atención de complejos rasgos de esta facultad. El lenguaje consta de muchas cosas: la sintaxis, con su sistema combinatorio discreto, capaz de construir un número imposible de precisar de combinaciones sintagmáticas, los aspectos morfológicos, que intervienen en la construcción de palabras, un léxico, un tracto vocal rediseñado para la producción de habla, un conjunto de reglas y estructuras morfológicas, etc. Seguramente podemos postular que estos rasgos se asientan sobre un sustrato físico de circuitos neuronales, todos ellos altamente estructurados, que se desarrollan de acuerdo con una secuencia de sucesos genéticos. Lo que cabe preguntarse es que cuando Chomsky afirma que la gramática es un diseño complejo, (dudando por esta causa de que la selección natural pueda ser la causa), no pueda sostener una alternativa capaz de explicar algo acerca de la mente. Quizá, como ha señalado Premack, "...el lenguaje humano pone en serios aprietos a la teoría evolucionista, porque es una capacidad demasiado poderosa para que pueda explicarse en términos de ventajas adaptativas".

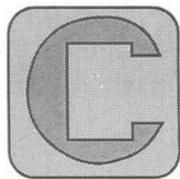
Pinker, sin embargo, considera que esta discusión sólo puede conducirnos a postular un "instinto" del

lenguaje. Si recordamos que el lenguaje es la parte más accesible de la mente humana, no puede obviarse el problema que aquí se viene planteando. A este propósito es útil recordar las tesis de Fodor acerca del lenguaje como módulo mental. Recordemos, a este propósito, que Fodor introduce en la discusión un innatismo fuerte, quizá como una prolongación audaz del programa de investigación chomskiano. La consideración de una estructura "modular" para la mente humana, es solidaria de la idea de que el lenguaje constituye un módulo separado, específico, un módulo que sólo puede procesar lenguaje, diferente de toda otra estructura mental. En este sentido, Fodor habla del lenguaje como de un módulo "tonfo", que sólo cumple con un propósito, y que no está vinculado con ningún otro tipo de proceso mental. La especificidad del lenguaje, como dotación innata, hace que los organismos humanos mantengan una forma de procesamiento de datos extremadamente específica, invariable, hasta cierto punto separada de otras formas de procesamiento de la información. Los programas de investigación de Chomsky, Fodor y Pinker, pese a partir de un fuerte innatismo, configuran finalmente modelos muy diversos de mente. En la explicación chomskiana, el lenguaje constituye seguramente un órgano mental, de alguna manera coincidente con la estructura de una mente-cerebro que debe estudiarse como un objeto natural, pero que, curiosamente no parece reconocer un origen en la selección natural. Para Chomsky, el cerebro tiene una mente, y ésta coincide con la facultad del lenguaje. Esta facultad reconoce un estado inicial, que es biológicamente determinado. El ambiente activa un proceso de crecimiento dirigido desde dentro. Para Fodor, hay una estructura fija de la naturaleza humana. Esa estructura fija es de carácter lingüístico. Pero, para Pinker, debemos prestar atención a que el lenguaje, después de todo, no es otra cosa que un "instinto". Se trata de una adaptación biológica para comunicar información. El cerebro debe tener un programa que le permita construir un número ilimitado de oraciones a partir de recursos finitos. Lo que Chomsky denomina gramática uni-

versal, y que subyace al conocimiento que los hablantes tienen de sus lenguas particulares.

Pero Chomsky ha conseguido aumentar la perplejidad de la comunidad científica acerca de que sea el "órgano del lenguaje", al manifestar un fuerte escepticismo hacia la posibilidad de que la teoría darwiniana de la selección natural pueda explicar los orígenes del órgano del lenguaje, para el que tan enfáticamente reclama un tratamiento naturalista. Pinker sugiere que hay suficientes datos empíricos, y más que abundantes aportes teóricos, que permiten considerar que el lenguaje pueda ser tratado desde la perspectiva de Darwin. Cuestiones tan especializadas como las que resultan de considerar la forma en que los niños adquieren el lenguaje, hacen suponer la necesidad de invocar estructuras gramaticales profundas de carácter innato. Un argumento que sostiene Pinker muestra la facilidad y rapidez con que los niños realizan la memorización léxica. Un niño aprende palabras nuevas a partir de los doce meses, a una velocidad tal que nos hace suponer que ha tenido que aprender una palabra nueva cada hora que está despierto. Dada la arbitrariedad de la asociación de un significado con el significante, no es posible suponer artificio mnemotécnico alguno. Pareciera que el cerebro tiene preparado un ámbito de almacenamiento particularmente espacioso, y unos mecanismos de transcripción sumamente rápidos, para armar este diccionario mental. Por otra parte, la arbitrariedad de la relación entre signo y significado parece estar profundamente arraigada en la mente del niño. Pensemos en la dificultad que supone establecer el aprendizaje de los pronombres personales yo y tú, pronombres cuyos referentes cambian según quien sea el hablante. Considerando las perplejidades que Quine expresa en el problema de Gavagal (Quine nos pide que imaginemos las dificultades de un lingüista que está estudiando una lengua aún no conocida. Cuándo ve pasar un conejo y un nativo grita "Gavagal", ¿qué es lo que el lingüista debe entender? Puede estar refiriéndose a conejos, parte de conejos, animal blanco, algo peludo, algo que corre, etc.) El problema es el mismo que el niño

debe enfrentar con cada palabra nueva que aprende. Debe intuir el significado correcto a partir de la inferencia sobre una gran cantidad de posibles alternativas, muchas de las cuales serían lógicamente correctas, pero empíricamente erróneas. Se trata del "escándalo de la inducción", y se aplica por igual a los niños y a los científicos: como conseguir, a partir de un conjunto finito de propiedades, hacer generalizaciones correctas acerca de sucesos futuros, rechazando un número importante de falsas generalizaciones, que, sin embargo, podrían ser consistentes con los datos de partida. Sin embargo, los niños parecen disponer de un mecanismo, que Pinker no vacila en calificar de darwiniano, y se comportan como organismos que están preparados para formular las predicciones correctas. El problema de Gavagal consiste en averiguar que palabra debe ir con cada concepto. Los niños parecen estar particularmente bien dotados para solucionar este problema. Muchos de los experimentos sobre los que Pinker basa su argumentación, muestran que los niños acertian con el significado correcto en la gran mayoría de los casos. Para Pinker esto tiene que ver con mecanismos seleccionados por la evolución. Hay una gran complejidad adaptativa en el instinto del lenguaje. Chomsky estaría de acuerdo con esto, y sin embargo duda de que la selección natural tenga que ver con su origen. Si el lenguaje es como cualquier otro instinto, es de suponer que evolucionó por selección natural. Pinker insiste en que esta es la única explicación científica del origen de los rasgos biológicos complejos. Pareciera que la teoría de Chomsky se vería notablemente beneficiada si estuviera asentada en la teoría evolucionista. Sin pretender agotar este tema, resulta interesante contrastar estos programas de investigación que, a partir de una fuerte adhesión al innatismo, resuelve esta cuestión de manera notablemente distinta. Sin duda el diseño de la mente, tal como aparece en las teorías cognitivas, no puede desvincularse de la solución que demos al problema de la adquisición del lenguaje, y, sobre todo, la respuesta que demos a la pregunta de qué es lo que adquirimos cuando adquirimos un lenguaje.



CARAPARI S.A.

CONSTRUCCIONES

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL: (087) 313682 FAX: 310339 - 4400 SALTA

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribase en:
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1. Piso, o llamar al 4315 018

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADA DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARÍA DE CULTURA DE LA NACION
Adm. Y Redacción: Galería Buenos Aires, Bs. As. 68, Of. 6, 1. Piso, Tel. 4315 018
www.redsalta.com/claves - claves@redsalta.com
Director PEDRO GONZALEZ

Si Ud. Lee

CLAVES

Suscribase en:
Galería Buenos Aires, Bs. As. 68
Of. 6, 1. Piso, o llamar al 4315 018

Reedición de notas y reportajes publicados en distintos medios del país y del exterior, esta es una versión ampliada y corregida de la primera edición de 1986.

"Crítica y ficción" contiene análisis certeros y esclarecedores de la trayectoria de nuestras letras confundida con nuestra propia historia. La ficción y la realidad se entremezclan y se separan en los siempre lúcidos puntos de vista del crítico-novelistas. Originales juicios (a veces arbitrarios por lo apasionados) van dibujando la trama de una narrativa que es historia y de un acontecer que es ficción. El lenguaje es la íntima verdad que unifica e integra la narrativa y la trayectoria de una nación en un solo discurso. Los nombres fundadores que resisten los agravios del tiempo y la indiferencia de los más, destilan uno a uno por estas páginas. Macedonio Fernández, Marchal, Arit, Cortazar, Borges; más atrás en el tiempo: Sarmiento, Alberdi, Hernández. Nuestra historia y nuestras letras ¿dónde comienza una y dónde acaba la otra?

En la nota titulada "Ficción y política en la literatura argentina" señala que: "El Viejo Vizcacha", de todos modos, es uno de los grandes narradores del siglo XIX...Habla con proverbios, cada uno de sus dichos y consejos es la ruina de un gran relato perdido. Mixtureado entre los perros, muerta toda experiencia, cuenta sus cuentos morales, miniaturas cónicas de la verdad. Sus narraciones se condensan en una sola frase, sentenciosa y ruin. De vez en cuando traza en el polvo, con la mano abierta, rayas indescifrables".

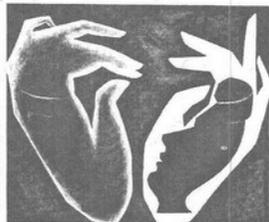
Si así define el origen de la novela, testimonio su casi devoción por Roberto Arit, con rápidas pinceladas. A la pregunta de quién es Roberto Arit, contesta. "Alguien que no es un clásico, es decir, alguien cuya obra no está muerta...Hasta ahora su estilo lo ha salvado de ir a parar al museo: es difícil neutralizar esa escritura, no hay profesor que la resista."



Seix Barral Los TRES MUNDOS Ensayo

Ricardo Piglia

Crítica y ficción



Cuando describe las relaciones de nuestros grandes escritores con el poder político, lo hace con ironía y piedad. Por ejemplo: "Cuando Sarmiento llega a presidente de la República se produce un hecho único. El mejor escritor argentino ocupa el poder político. Y pasa algo increíble. ¡Su discurso inaugural se lo escribe Avelinada! Sarmiento se encierra y escribe un discurso para inaugurar su gobierno, pero sus ministros se lo rechazan".

Sobre Alberdi y su incapacidad o ineficacia para la política activa, tiene juicios que casi parecen una elegía: "Sus últimos meses de vida son realmente alucinantes... No recibe a nadie, se encierra en un cuarto de hotel, entra en una especie de lucidez psicótica y delira noche y día. Y escribe, manda cartas a direcciones inexistentes, a amigos muertos. De golpe empieza a escribir testamentos. No tiene nada que dar, y escribe testamentos inútiles, pero en seguida se arrepiente y los anula. Un testamento anula al anterior. Ese

es el final de Alberdi, el mayor intelectual argentino del siglo XIX. Para entender este país tendríamos que poder escuchar los delirios de Alberdi. Sus testamentos son como los sueños muertos de la patria".

En cuanto a Borges, nadie ignora las persecuciones de que fue objeto durante el peronismo, que lo llevaron a renunciar a un humilde cargo en una Biblioteca Municipal, pero lo que se desconoce es que cuando estaba Gino Germani ocupando un importante cargo en la Facultad de Filosofía y Letras, le rebajó el sueldo a la mitad, manifestándole además que su curso de literatura germánica no tenía ningún interés para las autoridades, y no era el tipo de enseñanza que querían impulsar.

Es inútil intentar resumir las páginas sobre Macedonio Fernández, sobre Borges, a quien inscribe en la inserción en lo gaucho, y, por otro lado, el manejo de una cultura cosmopolita, con citas y traducciones. Por supuesto, ese afán universalista

lo remite a una tradición avalada por Sarmiento, por Cané, por Mansilla, por Lugones.

Hay páginas decididamente autobiográficas, sus comienzos de escritor desde la temprana infancia, cuando inició un diario que confiesa seguir escribiendo. Sus testimonios políticos de militante de izquierda; su pasión por el policial negro, que vincula a Hemingway, su admiración por Faulkner. En páginas casi hilarantes describe la primera traducción al castellano, por llamarlo de algún modo, del "ferdydurke" de Witold Gombrowicz., realizada entre Virgilio Piñera, y un selecto grupo de contertulios al café Rex de la calle Corrientes.

Son demoledoras sus críticas, ocultas bajo aire de condescendencia, a la Revista Sur, que pretende adjudicarse funciones de árbitro de lo que es correcto o incorrecto en nuestras letras, a la que, considera "atada a una versión un poco parroquial de la circulación literaria".

Quizá todo el sentido de esta recopilación de notas y reportajes, esté resumido en estas frases de Ricardo Piglia "Nada de pactos, ni transacciones, la única verdad no es la realidad. Frente a la lengua vigilante de la real politik, la voz argentina de Macedonio Fernández emancipémonos de lo imposible. La ficción argentina es la voz de Macedonio Fernández, un hilo de agua en la tierra seca de la historia. Esa voz fina dice la antipolítica, la contra realidad, dice el espacio femenino, los relatos del cacique ranquel, dice los rhinir de Borges, los filósofos barriales de Marchal, la rosa de cobre de Roberto Arit. Habla de lo que está por venir"

"La tradición de esa política que pide lo imposible es la única que puede justificarse."

"Más allá de la barbarie y del horror que hemos vivido, en algunas páginas de nuestra literatura persiste una memoria que nos permite, creio, no avergonzarnos de ser argentinos."



Promueve el desarrollo cultural de Salta

Trenes y Turismo S.A.



Salidas Programadas para la temporada 2000

Noviembre: 04, 11, 18, 25

En Salta: Caseros 431 - Tel. 54-387-431-4984 Fax: 54-387-431-6174
En Buenos Aires: Esmeralda 1008 - Tel/Fax: 54-11-4311-4282